



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6313^a sesión

Miércoles 12 de mayo de 2010, a las 10.35 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam	(Libano)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Ebner
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Du Xiacong
	Estados Unidos de América	Sra. Anderson
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. de Rivière
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Lolo
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2010/234)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2010/234)

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Noruega y Somalia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): En nombre del Consejo de Seguridad doy una cordial bienvenida al Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entiendo que, el Consejo de Seguridad decide invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Ould-Abdallah a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del Excmo. Sr. Pedro Serrano en la que solicita que se le invite, en calidad de jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. De no haber

objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide invitar al Excmo. Sr. Pedro Serrano, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Serrano a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del Representante Permanente de Uganda ante las Naciones Unidas, en la que solicita que se invite al Excmo. Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, a participar en el debate sobre el tema, con arreglo al artículo 39 del su reglamento provisional del Consejo. De no haber objeciones, entenderé que el Consejo decide invitar al Sr. Lamamra, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Lamamra a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/234, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Ould-Abdallah, quien tiene la palabra.

Sr. Ould-Abdallah (*habla en inglés*): Durante mi primera exposición informativa sobre Somalia que formulé ante este Consejo, el 17 de diciembre de 2007 (véase S/PV.5805), propuse tres opciones para abordar la situación: seguir como hasta ahora, emprender una retirada total de Somalia o tomar medidas simultáneas en las esferas política, de seguridad y de desarrollo. En ese sentido, deseo dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por su constante comprensión y apoyo respecto de Somalia. En particular, celebro la confianza que tienen en que las Naciones Unidas deben y pueden ir más allá del statu quo para tener un efecto verdaderamente positivo en el futuro de Somalia y fortalecer la imagen de la Organización en África y más allá de ese continente.

Un ejemplo importante, como respaldo a la tercera opción, es el contacto que estableció el Secretario General con el Gobierno de Turquía para convocar la celebración, la semana próxima, de la Conferencia de Estambul sobre Somalia. A pesar de algunas opiniones en el sentido de que es demasiado pronto o es demasiado tarde para celebrar una reunión de alto nivel de esa índole, todos deberíamos reconocer que, tras años de anarquía, nunca habrá un momento oportuno en Somalia. Tenemos que actuar ahora.

La conferencia de Estambul tiene lugar un año después de que el Secretario General convocara la conferencia de Bruselas, en la que se prometieron 213 millones de dólares para ayudar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y al Gobierno Federal de Transición a avanzar respecto del fortalecimiento de la seguridad. Durante la conferencia de Bruselas el Secretario General pudo contar con el firme apoyo de la Unión Africana (UA), la Unión Europea (UE), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica y varios países, en particular el Japón, Noruega y los Estados Unidos. Ese apoyo, y el de otros, es igualmente de necesario hoy para que la Conferencia de Estambul sea un éxito.

Como seguimiento de Bruselas, se está adiestrando a más contingentes tanto dentro como fuera de Somalia. El adiestramiento que se lleva a cabo en Uganda es una operación conjunta entre África, la Unión Europea y los Estados Unidos, en cuyo marco se prepara a 2.000 efectivos en dos tandas. En ese contexto, el nuevo Jefe de Estado Mayor del Ejército somalí, un respetado oficial de carrera, precisa el apoyo sólido e inquebrantable de su Gobierno y debe recibir ayuda para organizar su trabajo y sus fuerzas sin excesiva injerencia interna ni externa. Sus colegas a cargo de la fuerza policial merecen el mismo tipo de asistencia. En el contexto del adiestramiento, quisiera añadir que agradezco a Francia que haya iniciado la primera operación de adiestramiento con Djibouti, el año pasado.

Del mismo modo, la Misión de la Unión Africana en Somalia, cuyos efectivos ascienden a casi 7.000 y que todavía precisa muchos más batallones, debe reforzarse y, al mismo tiempo, se la debe ayudar para que cumpla con su cometido de proteger a las instituciones federales y ayudar a los necesitados. La comunidad internacional puede ayudar aportando

equipo y salarios, al menos una vez por año, para las fuerzas que han sido debidamente adiestradas. El memorando de entendimiento firmado recientemente entre la Unión Africana, la IGAD y mi oficina en Nairobi debe contribuir a facilitar esa labor.

En el ámbito político, pese a que se trabaja en condiciones difíciles, el Gobierno Federal de Transición debe demostrar fortaleza en la unidad, determinación en la acción y un propósito común en sus políticas. Debe establecer prioridades en sus acciones, concentrándose en las que son esenciales para la población y dejando de lado las menos urgentes. Por su parte, la comunidad internacional puede ayudar cumpliendo sus compromisos, sobre todo en cuanto a aportar los recursos comprometidos. Habría que dejar de dedicar temporalmente fondos y energía a estrategias y guías generales para llevar a cabo una nueva evaluación de nuestros logros.

El Gobierno Federal de Transición ha logrado llegar a otros grupos comprometidos con la paz y la estabilidad. Se ha firmado un acuerdo con Ahlu Sunna Wal Jama'a —un movimiento religioso y de resistencia clave— que puede ser un modelo para acuerdos futuros. Quisiera reiterar que la puerta de la paz está abierta para todos los somalíes que deseen poner fin a la agonía de su país.

Un memorando de entendimiento firmado con Puntlandia sobre cuestiones relacionadas con la piratería también es importante. La piratería es una actividad delictiva que cada vez se lleva a cabo con más frecuencia lejos del litoral somalí y que se estimula con el pago de rescates astronómicos. La presencia marítima internacional —la Operación Atalanta, la OTAN y otros buques nacionales— sin duda ha servido para disuadir a algunos piratas, ha permitido arrestar a otros y es acogida con sumo agrado. Sin embargo, todo el mundo coincide en que podría hacerse mucho más.

Primero, tenemos que apoyar, reforzar y empoderar al Gobierno Federal de Transición y a otras autoridades, en particular mediante programas de empleo para los jóvenes de las comunidades afectadas. Segundo, también debemos considerar una nueva iniciativa. Los países que se sabe pescan en aguas somalíes deben acceder a pagar una cuota por la licencia, y con los ingresos generados se crearía una cuenta de garantía bloqueada. Los ingresos recibidos serían utilizados por las autoridades con la autorización

de los gestores somalíes e internacionales de la cuenta. Sin duda, ese método sería más conveniente para todos que la situación actual, en la que aparentemente se abona el dinero de las licencias a determinadas personas, pero éste no llega a las autoridades legítimas. Invito a reflexionar y a actuar seriamente en relación con esta cuestión.

Mientras tanto, la situación en Somalia sigue siendo terrible, pese a la encomiable labor del Programa Mundial de Alimentos y otros organismos, como el UNICEF. Eso no puede ni debe tolerarse. Al mismo tiempo, no debemos pasar por alto que la impunidad constante acrecienta esta tragedia. Las situaciones humanitarias y de derechos humanos son parte integrante del mismo problema y deben abordarse simultáneamente. Esclarecer más las crisis humanitarias y de derechos humanos es un elemento clave en el largo camino hacia la paz en Somalia. Si todos los organismos internacionales trabajan de manera conjunta y sintonizan sus reflexiones y acciones, la comunidad internacional puede integrar sus políticas y reforzar sus resultados.

Asimismo, en cuanto los gobiernos, los organismos de desarrollo, las asociaciones empresariales y las organizaciones no gubernamentales actúan de consuno, pueden ayudar a propiciar una amplia operación de alejamiento de las antiguas prácticas de gestión del statu quo. En ese contexto, la Conferencia de Estambul se celebra en el momento oportuno. Demuestra a los somalíes y sus dirigentes que hay personas, países y organizaciones que realmente están dispuestos y comprometidos a trabajar con ellos para lograr la paz y la estabilidad. Junto con el Secretario General, quisiera dar las gracias una vez más al Gobierno de Turquía por esta importante iniciativa.

Como indiqué antes, siempre he dicho que el proceso de paz se basa en tres pilares interrelacionados: la reconciliación, la seguridad y el desarrollo. Esos pilares deben tratarse simultáneamente. En esas tres esferas, un hecho ampliamente reconocido es que una de las principales bazas de Somalia es su dinámica comunidad empresarial, tanto dentro como fuera del país. Esa comunidad puede ser una fuerza para el bien, y debemos ayudarla a trabajar constructivamente. En Estambul se presentará una oportunidad excepcional para ello.

La Conferencia es, ante todo, una muestra de solidaridad política con el pueblo somalí, que tanto ha sufrido y que está a expensas de varios grupos y personas. La Conferencia también es un mensaje de esperanza para los somalíes, que indica que no están solos. Además de abordar las cuestiones de seguridad y las amenazas mundiales, como la piratería, la Conferencia también será una plataforma para que el sector privado somalí, las empresas internacionales y los gobiernos pongan en marcha nuevas iniciativas destinadas a la reconstrucción y la creación de empleos.

Sin duda, esos son retos importantes, pero pueden superarse mediante la adopción de medidas apropiadas. Mediante alianzas públicas y privadas, podemos empezar a cambiar la percepción y la imagen internacionales de Somalia y, por consiguiente, la vida de su población. Este es el lugar adecuado para reiterar que, a fin de lograr cambios decisivos, no queda más remedio que llevar a la comunidad internacional a Mogadiscio para que esté más cerca de las víctimas. El control remoto desde Nairobi no está dando lugar a progresos.

Si no asumimos el compromiso debido y adoptamos ahora medidas adecuadas en Somalia, tarde o temprano la situación nos obligará a actuar, y el precio será mucho mayor. Una de las medidas más eficaces que podemos adoptar en Somalia es apoyar al Gobierno en forma concreta y, al mismo tiempo, pedirle que sea eficaz. Por otra parte, los países y las personas que se comportan como vendedores que promocionan conferencias de paz para cada uno de los países en conflicto, como Somalia, no hacen sino reducir las posibilidades de paz y estabilidad al incitar a los extremistas de todo el mundo a ser más radicales y darles el derecho de veto sobre el futuro de los pueblos.

La Conferencia de Estambul nos brindará una oportunidad única para demostrar que Somalia cuenta con verdaderos amigos dispuestos a ayudar. Este año, en que el país celebra el quincuagésimo aniversario de su independencia, el apoyo del Secretario General, el Gobierno de Turquía y todo el Consejo de Seguridad es muy necesario y bien acogido por el Gobierno y el pueblo de Somalia, así como por la región.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Ould-Abdallah por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra al Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia.

Sr. Ibrahim (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle mi profundo agradecimiento por permitirnos participar en este debate sobre la situación en Somalia. Asimismo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

Mi Gobierno y mi pueblo no pueden dejar de agradecer al Consejo de Seguridad su inquebrantable apoyo a los esfuerzos de paz y reconciliación que realiza Somalia. El Gobierno Federal de Transición de Somalia, pese a los enormes retos a los que se enfrenta, continúa proporcionando el liderazgo y la sabiduría necesarios para lograr la paz y la estabilidad en el país.

Sin embargo, el compromiso del Gobierno con la paz y el diálogo y su determinación de reconstruir una nación asolada por una prolongada crisis se ven obstaculizados por un grupo de terroristas vinculados a Al-Qaida. No obstante, el Gobierno, con el apoyo de la comunidad internacional, continuará prestando su colaboración coordinada, oportuna y constante para hacer frente a la insurgencia y lograr la paz y la seguridad duraderas en toda la nación. El plan de los insurgentes de derrocar al Gobierno de unidad nacional y sus intentos por fomentar el aumento de la desestabilización y el caos en el país se han visto frustrados.

Tras el éxito de los esfuerzos por aplicar el proceso de paz de Djibouti, lo que estamos observando ahora en Somalia es un proceso político incluyente con una base de apoyo amplia. El Presidente de la nación, el Presidente del Parlamento, todos los miembros del Parlamento, el Primer Ministro y su Gabinete operan en Mogadiscio. Me complace reiterar al Consejo de Seguridad que la dirección del Gobierno de unidad nacional en Somalia ha ejercido su mandato con éxito y con un alto grado de responsabilidad y dedicación. Se ha guiado por los principios del liderazgo colectivo y ha desechado todo aquello que pudiera provocar diferencias y socavar la cohesión y la unidad entre los miembros del Gabinete, por una parte, y entre el Gobierno y el Parlamento, por la otra. El debate en curso entre los miembros del Parlamento Federal de Transición no debe interpretarse como una discusión. Se trata de un ejercicio de la democracia que está

resurgiendo en Somalia, que confiamos fortalecerá nuestras instituciones nacionales y salvaguardará su legitimidad política.

Somalia, bajo el liderazgo del actual Gobierno Federal de Transición, ha avanzado de manera significativa en materia de reconciliación. Miembros destacados de Hizbul Islam han apoyado los esfuerzos del Gobierno, han acordado apoyar al Gobierno y se han sumado al Gabinete. Además, algunos comandantes destacados de Al-Shabaab y sus combatientes han asumido el desafío de denunciar en público la violencia, han condenado los crímenes perpetrados por los extremistas radicales y posteriormente han decidido desertar y acercarse al Gobierno Federal de Transición de Somalia.

En el marco de los esfuerzos constantes de mi Gobierno por llegar a los somalíes que han quedado al margen del proceso de paz de Djibouti, el 15 de marzo de 2010 el Gobierno firmó en la sede de la Unión Africana en Addis Abeba un acuerdo de cooperación entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a. En este acuerdo se dispone, entre otros elementos importantes, la unión de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y de Ahlu Sunna Wal Jama'a para hacer frente a las amenazas de los insurgentes. Además, la mayoría de las disposiciones acordadas por ambas partes en el marco del acuerdo están siendo aplicadas por mi Gobierno.

El Gobierno ha tenido éxito a la hora de llevar la estabilidad de forma pacífica a ciertas regiones del país. Ha mediado entre los líderes de la administración regional de Galmudug, que está ubicada en la parte central de Somalia, y les ha convencido de que arreglen sus diferencias y otras cuestiones polémicas de forma pacífica. Tras esta mediación, los líderes de la administración regional de Galmudug, en presencia del Presidente del Gobierno Federal de Transición de Somalia, firmaron un acuerdo que ponía fin a sus diferencias mediante compromisos y concesiones.

En el esfuerzo de mi Gobierno por mejorar la situación de la seguridad en el país, hemos podido reorganizar las fuerzas armadas. Las milicias privadas y las fuerzas gubernamentales se han reintegrado y ahora forman parte del ejército nacional de Somalia. El Gobierno ha realizado los cambios necesarios en la dirección de las fuerzas de seguridad nacional somalíes para transformar rápidamente el mando y el control de dichas fuerzas. Del mismo modo, el Gobierno nombró

recientemente al subcomandante del ejército nacional somalí como parte de los acuerdos con Ahlu Sunna Wal Jama'a.

Estas fuerzas recién reintegradas están llevando a cabo sus tareas nacionales. Las fuerzas gubernamentales han ganado terreno recientemente y ello ha llevado a la expulsión de Al-Shabaab de algunos de sus bastiones en Mogadiscio, a saber, Hodan, Howlwadaag y la carretera que lleva al mercado de Bakara, también conocida como Dabka Road —una carretera muy famosa. Esta ofensiva lanzada con éxito por nuestras fuerzas contra los extremistas radicales ha generado un optimismo cauto entre nuestras fuerzas y ha constituido un alivio para las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que estaban sometidas a ataques constantes lanzados desde esas zonas.

La comunidad internacional participa seriamente en la capacitación de las fuerzas de seguridad en Somalia, Uganda y los países vecinos. Además, deseamos dar las gracias al Gobierno de Francia, que también participó en las actividades de capacitación. Si bien agradecemos y encomiamos los esfuerzos de Uganda y otros países vecinos con respecto a esos programas de capacitación, creemos que nuestros efectivos serán más eficaces si su capacitación se lleva a cabo dentro del país. Pese al serio compromiso de la AMISOM y su contribución a la consecución de la paz y la estabilidad en Somalia, consideramos que sigue siendo necesario el despliegue de la fuerza acordada de 8.000 efectivos de mantenimiento de la paz de la AMISOM. Asimismo, opinamos que el despliegue de suficientes fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, con un mandato y unas normas de intervención inequívocos y pertinentes, contribuiría a la estabilización de Somalia y aumentaría la eficacia de la AMISOM.

Mi Gobierno sostiene que la paz, la estabilidad y la seguridad son condiciones sine qua non para un desarrollo socioeconómico importante y para la prestación de asistencia humanitaria. Si se despliega, el personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz puede alcanzar ese objetivo con la ayuda de las fuerzas del Gobierno y de la AMISOM. Además, mi Gobierno acoge con satisfacción el despliegue de fuerzas de la Brigada de Reserva de África Oriental de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Los comandantes militares de la Brigada realizaron una visita a Mogadiscio recientemente para llevar a cabo

evaluaciones. Consideramos que sin lugar a dudas su despliegue mejorará la seguridad en el país y contribuirá a la reconstrucción de determinada infraestructura fundamental.

En cuanto al proceso de elaboración de la constitución, el Gobierno, junto con los interlocutores pertinentes, ha empezado a fomentar la capacidad de las instituciones que participarán en la preparación del proyecto de constitución. Los nuevos miembros de la Comisión Constitucional Federal Independiente han tomado posesión del cargo. Diferentes interlocutores están intercambiando ideas sobre el proceso de elaboración de la constitución.

Otras prioridades que ha establecido el Gobierno con miras a encontrar una solución duradera a la crisis son la entrega de asistencia humanitaria a los necesitados y a los desplazados internos; la formulación de una estrategia general de seguridad nacional que permita al Gobierno funcionar de manera más efectiva en medio de las amenazas de seguridad que desatan los grupos terroristas internacionales; la consolidación de la buena gobernanza, la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia en las instituciones estatales; la reconstrucción de la infraestructura del país a fin de garantizar una recuperación económica sostenible; la creación de proyectos alternativos de sustento para las comunidades ribereñas y otras zonas a fin de disuadir a la juventud de que recurra a la piratería y a otras actividades delictivas, algo que consideramos sumamente importante; y el fortalecimiento de las buenas relaciones, el entendimiento mutuo y la cooperación entre los países de la región.

Insto al Consejo de Seguridad a que actúe porque en Somalia ciertamente contamos con él. Le damos las gracias por su apoyo sistemático. En los últimos dos decenios, ha habido informes, misiones, declaraciones, evaluaciones, embargos y una proliferación de conferencias sobre la situación en Somalia. Consideramos que ya es hora de que se produzca un cambio paradigmático para abordar la situación desde una perspectiva diferente.

Consideramos que, si contamos con una colaboración importante en el sector de la seguridad, estaremos en mejores condiciones de hablar y progresar sobre otras esferas importantes, como la asistencia humanitaria, los derechos humanos, la

prevención de la piratería y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Por último, quisiera que constara en actas que insto a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad a que adopten urgentemente la decisión de apoyar de manera inequívoca al Gobierno de Somalia para que, a su vez, este pueda atender en efecto al pueblo somalí. Me siento obligado a reiterar que toda medida de ayuda pequeña, vacilante y desganada y toda demora prolongada no harán sino aumentar la intransigencia de los elementos extremistas recalcitrantes y viceversa. Se puede decir que la situación de Somalia presenta desafíos y riesgos, pero también enormes oportunidades. En nuestra opinión, las oportunidades que existen en Somalia son con diferencia mucho más numerosas que los riesgos. Esperamos lograr un nuevo impulso y rezamos por que así sea.

En ese sentido, quisiéramos pedir cordialmente que, en las futuras deliberaciones sobre Somalia, el informe del Secretario General se publique en un momento oportuno de manera que todos los interesados tengan tiempo suficiente para debatir y consultar de la manera más amplia posible a fin de buscar soluciones a los desafíos que afrontan Somalia, la región y la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad.

Sr. Lamamra (*habla en francés*): Tengo el honor y el privilegio de hacer uso de la palabra ante el Consejo en nombre de la Comisión de la Unión Africana, y es un placer para mí hacerlo bajo la Presidencia del Líbano, país hermano cuyos hijos contribuyen cualitativamente al dinamismo económico de muchos países africanos y caracterizan con su propio ingenio los intercambios prometedores entre África y el mundo árabe. Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme invitado a participar en el debate sobre la situación en Somalia, país que pertenece a los grupos africano y árabe y cuya salida de la crisis atañe a la comunidad internacional en su conjunto.

El año 2010 se ha proclamado Año de la paz y la seguridad en África. Se conmemora el cincuentenario de la declaración de independencia de Somalia. Nada simbolizaría mejor el éxito de las múltiples actividades y de los esfuerzos crecientes que la Unión Africana ha

emprendido a lo largo de todo este año que un progreso decisivo de Somalia en la promoción de la paz y la reconciliación a través del pleno restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio y el ejercicio por parte de sus instituciones de las prerrogativas que entraña la soberanía del país.

Nada recompensaría más las innovadoras alianzas que se han instaurado entre África y las Naciones Unidas, así como entre África y los países y organizaciones interesados, que un fortalecimiento considerable de las capacidades operacionales y de las sinergias efectivas entre todos los agentes y todos los factores que deben darse para abordar el conjunto de desafíos relacionados con la situación en Somalia y la manera en que se prolonga y afecta a la paz y la seguridad internacionales.

En efecto, los hechos ocurridos en estos primeros meses del año apuntan a una tendencia en general favorable para la consecución de los objetivos que la comunidad internacional promueve apoyando la actividad perseverante del Gobierno Federal de Transición de Somalia bajo la dirección del Presidente Sharif Sheikh Ahmed, así como el trabajo especialmente peligroso pero muy necesario e importante que llevan a cabo los valientes soldados de paz burundianos y ugandeses desplegados en el marco de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

El acuerdo firmado el 15 de marzo pasado en la sede de la Comisión de la Unión Africana entre el Gobierno Federal de Transición de Somalia y el movimiento Ahlu Sunna Wal Jama'a puede considerarse perfectamente indicativo de los cambios estratégicos que se están produciendo en la situación en Somalia. Ese acuerdo es de tal naturaleza y de tal alcance que presenta un potencial importante en los planos político, militar y territorial, así como en cuanto a la influencia sobre las dinámicas sociales, religiosas y culturales del país.

Aunque son lentos y todavía insuficientes con relación a la urgencia y la magnitud de las necesidades, los efectos positivos de las distintas aportaciones de la comunidad internacional, tanto en favor de las instituciones somalíes como en beneficio de la AMISOM, comienzan a dejarse sentir. Se están elaborando o aplicando programas y proyectos que, en su momento, deberían desembocar en una

transformación fundamental del paisaje político y de seguridad de Somalia.

Desde ese punto de vista, hay que conferir gran prioridad al desarrollo de las fuerzas de seguridad somalíes mediante una capacitación de calidad, equipos con un buen desempeño, una gestión estándar de su funcionamiento y las carreras de sus integrantes. Por otro lado, hay que trabajar activamente para que la AMISOM se ajuste a las normas logísticas y operacionales y a las condiciones de servicio de su personal a fin de que, al cambiar de estatuto para convertirse en una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, no sufra contratiempos indebidos por razones técnicas.

Dada la situación en Somalia, hay que aplicar estrategias globales y concertadas de manera que todas las contribuciones se complementen y se fortalezcan entre sí. Estas estrategias, que deben conferir a las cuestiones de seguridad en el actual contexto somalí toda la importancia central que merecen, deben abarcar asimismo la reconstrucción del Estado y de sus instituciones y sus instrumentos administrativos de funcionamiento, así como el relanzamiento de la actividad humanitaria y la aplicación de proyectos de desarrollo.

Hay que movilizar más apoyo a todos esos objetivos. Cabe acoger positivamente, por su importancia y su utilidad, el seguimiento de la conferencia de Bruselas; las reuniones de Jeddah y El Cairo del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, facilitadas por el Representante Especial del Secretario General, mi amigo Ahmedou Ould-Abdallah, al que quisiera rendir un homenaje merecido por todas sus actividades; las reuniones periódicas en Addis Abeba entre la Unión Africana, las Naciones Unidas, los países que aportan contingentes y los asociados internacionales; y la próxima Conferencia de Estambul. Las actividades que se han llevado a cabo paralelamente sobre la cuestión de la piratería marítima también forman parte de ese contexto, en la medida en que en el consenso internacional que se está desarrollando debe conferirse la importancia apropiada a la eliminación de las causas subyacentes del fenómeno de la piratería, así como una buena articulación de los medios navales considerables desplegados en alta mar con otras fuerzas también dotadas de capacidad de acción y disuasión. La AMISOM debería dotarse rápidamente de esa capacidad para poder dirigir la lucha contra la piratería

y contra el terrorismo en todas sus zonas de actuación, incluido el espacio marítimo de Somalia.

Este año que celebra su cincuentenario, Somalia se encuentra en una encrucijada. Es mucho lo que han hecho la comunidad internacional y la propia Somalia; pero también es mucho lo que queda por hacer. La promoción de la paz, la seguridad y la reconciliación en Somalia sigue, incluso con una ejecución imperfecta y etapas incompletas. No obstante, es importante construir a partir de los avances y los resultados obtenidos y abrir nuevos horizontes al papel de la comunidad internacional, y en particular al papel de las Naciones Unidas, en Somalia y la zona circundante. La reubicación de las instalaciones de las Naciones Unidas y de la Unión Africana a Mogadiscio sería un paso significativo en ese sentido.

Por su parte, la Unión Africana no dejará de compartir su visión y continuará contribuyendo a aumentar la eficacia de nuestra actividad conjunta y a afianzar la credibilidad de nuestro compromiso mediante resultados concretos, para responder a las expectativas del pueblo somalí y trabajar en pro de los objetivos globales que están en juego en relación con la situación en Somalia.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Ramtane Lamamra por su declaración.

Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Parham (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Consejo esta mañana al Primer Viceprimer Ministro Ibrahim y al Comisionado Lamamra y les agradezco sumamente las exposiciones informativas que nos han ofrecido. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa. Valoramos en sumo grado los esfuerzos del Representante Especial, su equipo y todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en Somalia.

Con todo, quisiera expresar nuestra decepción por el hecho de que el informe del Secretario General (S/2010/234) se publicara menos de 24 horas antes de esta sesión; el Primer Viceprimer Ministro Ibrahim también lo ha señalado. Somalia es una de las cuestiones más complejas que figura en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad y los informes tardíos

no ayudan a los miembros del Consejo a tener una visión ponderada.

La situación en Somalia sigue siendo profundamente preocupante, debido al empeoramiento de las condiciones humanitarias y a la constante inestabilidad. Condenamos enérgicamente los ataques perpetrados contra el Gobierno Federal de Transición, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el pueblo somalí por parte de grupos armados, especialmente Al-Shabaab. Reiteramos nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. Rindo especial homenaje a Uganda y a Burundi por su compromiso constante con esta difícil operación.

En los últimos meses, se ha registrado un progreso importante en toda una serie de aspectos, tal como han destacado algunos oradores anteriores. Celebramos que se firmara un acuerdo con Ahlu Sunna Wal Jama'a en marzo porque consideramos que es un paso importante hacia la reconciliación política. Sin embargo, tal como se destaca en el informe del Secretario General, la situación sigue siendo frágil. Actualmente sólo nos quedan 15 meses del período de transición según se definió en el Acuerdo de Djibouti. Todavía hay que completar importantes tareas de transición. Es crucial que todas las partes redoblen sus esfuerzos para seguir progresando hacia una Somalia estable y pacífica.

La inestabilidad en Somalia continúa teniendo un importante efecto desestabilizador en la región y fuera de ella. Los extremistas somalíes entrañan una grave amenaza para muchos países, incluido el Reino Unido. Hemos visto que existen vínculos estrechos entre terroristas del Yemen y Somalia. La inestabilidad somalí obstaculiza la cooperación en la región en esferas de interés común, lo que fomenta la desconfianza en vez del diálogo. El progreso hacia una Somalia estable y pacífica permitiría a la región cooperar en pro del desarrollo económico que tanto necesita.

Sin embargo, las repercusiones más graves son las que padece el propio pueblo de Somalia. Ese pueblo sufre desde hace demasiado tiempo. La situación humanitaria es indignante y sigue deteriorándose. Los ataques contra recintos de asistencia, el empeoramiento de las condiciones de seguridad y las amenazas de Al-Shabaab, que llevaron al Programa Mundial de Alimentos (PMA) a suspender sus operaciones, han agravado el problema. Esperamos que el PMA pueda

reanudar su trabajo de manera segura lo antes posible a fin de proporcionar la ayuda que tanto se necesita.

El Reino Unido se compromete a apoyar al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. El año pasado el Reino Unido aportó más de 15 millones de libras esterlinas para apoyar a la AMISOM, 11,5 millones de libras esterlinas en asistencia humanitaria y 26 millones de libras esterlinas en asistencia para el desarrollo. Eso equivale aproximadamente a un total de más de 60 millones de dólares.

En cuanto a la piratería, el Reino Unido desempeña un papel importante en la Operación Atalanta de la Unión Europea y por supuesto apoya plenamente la misión de capacitación de la Unión Europea que se está llevando a cabo en Uganda.

De cara al futuro, quisiera formular tres observaciones. Primero, es preciso un liderazgo firme de las Naciones Unidas en los esfuerzos que llevamos a cabo en Somalia. Celebramos la intención del Secretario General de reexaminar el papel de las Naciones Unidas. Esto debería llevar a un funcionamiento más dinámico en Nairobi y a una mayor presencia en Mogadiscio, como han dicho esta mañana el Representante Especial Ould-Abdallah y el Comisionado Lamamra. No subestimamos las dificultades, pero hace falta que todas las partes de las Naciones Unidas trabajen de manera integrada para aplicar una sola estrategia.

Segundo, las Naciones Unidas no pueden trabajar solas, por lo que la comunidad internacional debe dar un nuevo impulso a sus esfuerzos por apoyar a la AMISOM y al Gobierno Federal de Transición. Quedamos a la espera de la Conferencia de Estambul sobre Somalia, que se celebrará el 22 de mayo, y deseáramos que en ella se demuestre que la comunidad internacional sigue apoyando al Gobierno Federal de Transición y a los responsables de las Naciones Unidas en Somalia.

Tercero, en última instancia, el futuro de Somalia está en manos del propio pueblo somalí. Acogemos con agrado el progreso logrado por el Gobierno Federal de Transición en los últimos meses. Lo exhortamos a que continúe y redoble sus esfuerzos en pro del diálogo, la reconciliación, la gobernanza y la reforma del sector de la seguridad. Pedimos a todas las partes que apoyen plenamente el proceso de paz de Djibouti y se unan a los esfuerzos por instaurar la paz en Somalia. El reloj

avanza y corremos el riesgo de perder esta oportunidad tan excepcional que nos brinda el Acuerdo de Djibouti.

Sra. Anderson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial Ould-Abdallah por su instructiva exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Primer Viceprimer Ministro Ibrahim y al Ministro de Medio Ambiente Hamza de Somalia y encomiarlos por su dedicación al pueblo de Somalia. También quisiera dar la bienvenida al Consejo al Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de Paz y Seguridad de la Unión Africana, y expresar nuestro agradecimiento por la labor que realiza la Unión Africana en Somalia.

Los Estados Unidos siguen considerando la situación en Somalia con profunda preocupación. La estabilidad de Somalia depende de una gobernanza eficaz basada en un proceso de diálogo político inclusivo. Ante esta situación, recalamos nuestro apoyo al proceso de paz de Djibouti. Los Estados Unidos aplauden al Gobierno Federal de Transición por sus recientes esfuerzos para fomentar el apoyo político y cultivar la estabilidad, y alentamos al Gobierno Federal de Transición a que redoble esos esfuerzos.

El proceso de paz de Djibouti debe seguir siendo el tema principal. Instamos a todos los grupos interesados en la paz a que acudan a la mesa. El acuerdo firmado con la Ahlu Sunna Wal Jama'a es un paso importante hacia el logro de este objetivo. Acogemos con agrado esfuerzos similares y constantes para ampliar el mensaje de estabilidad, responsabilidad e inclusividad del Gobierno Federal de Transición. También nos complace el memorando de entendimiento sobre cooperación en la lucha contra la piratería, firmado recientemente con la administración de "Puntlandia".

Asimismo, nos alientan los progresos logrados por el Gobierno Federal de Transición respecto de la redacción de una nueva Constitución así como sus esfuerzos para abrir nuevas escuelas, mejorar los hospitales y renovar las estaciones de policía. El Gobierno Federal de Transición debe esforzarse por lograr aún más progresos en sus programas federal y de transición, prestando servicios sociales básicos, trabajando para crear una fuerza integrada de seguridad, ampliando el proceso constitucional consultivo, construyendo alianzas y prestando apoyo político a las regiones. Esperamos que también se

concentre en otros objetivos importantes, como ampliar la recaudación de impuestos, garantizar que sus fuerzas de seguridad reciban su salario y proporcionar a los jóvenes oportunidades de empleo, que ofrezcan opciones viables al extremismo y la militancia.

Los Estados Unidos apoyan la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de Somalia, que se celebrará en Estambul en mayo con la participación de la diáspora somalí. Felicitamos al Gobierno de Turquía por su liderazgo en estas cuestiones fundamentales, y abrigamos la esperanza de que esta Conferencia redunde en inversiones decisivas en infraestructura y otros proyectos, que proporcionen al pueblo somalí opciones de empleo y capacitación dirigidas por los somalíes.

Con una mayor seguridad, el Gobierno Federal de Transición podría lograr aún mayores ventajas. Los saboteadores siguen desestabilizando Somalia y poniendo en peligro su futuro. Recientemente, el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 751 (1992) relativa a Somalia incluyó en la lista a varios de estos saboteadores para someterlos a sanciones selectivas, como al-Shabaab y algunos de sus dirigentes. Instamos a todos los Estados Miembros a que pongan en vigor de manera eficaz la congelación de activos, la prohibición de viajes y el embargo de armas selectivo contra las personas incluidas en la lista y al-Shabaab. También instamos a los Estados Miembros a que velen por la plena aplicación del embargo territorial de armas.

El apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es fundamental para nuestra estrategia de estabilización de Mogadiscio y de apoyo al proceso de paz de Somalia. La AMISOM protege instalaciones clave en Mogadiscio, ofrece espacio político a un proceso de reconciliación dirigido por los somalíes y proporciona seguridad para que pueda prestarse asistencia humanitaria. Felicitamos a Uganda y a Burundi por sus generosas contribuciones de contingentes a la AMISOM, incluida la reciente adición de un cuarto batallón ugandés; la Misión cuenta ahora con una fuerza de 6.200 efectivos, cifra más cercana a los 8.000 efectivos, número previsto en su mandato. Alentamos a otras naciones a que hagan contribuciones adicionales.

Los Estados Unidos apoyan con firmeza a la AMISOM mediante la financiación de un módulo de apoyo logístico. Desde que la AMISOM se desplegó

por primera vez en 2007, los Estados Unidos han comprometido 174 millones de dólares para proporcionar apoyo logístico, equipo y capacitación a sus fuerzas antes del despliegue. Tanto las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición como la AMISOM necesitan con urgencia equipo y capacitación, que requieren el apoyo de los donantes. La comunidad internacional puede expresar su gratitud a los países que aportan contingentes cumpliendo los compromisos contraídos en la conferencia de donantes de Bruselas, incluidas las promesas para construir la Fuerza de Seguridad Nacional, la Fuerza de Policía de Somalia y el comité de seguridad nacional.

Los Estados Unidos están dispuestos a hacer lo que les corresponde proporcionando capacitación previa al despliegue y equipo a los países que están dispuestos a aportar contingentes a la AMISOM. Los Estados Unidos también siguen apoyando el desarrollo de una fuerza de seguridad nacional profesional y eficaz.

La comunidad internacional debe buscar la forma de lograr un mayor efecto dentro de Somalia, en condiciones de seguridad. Respalamos los planes de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia de dejar una huella más grande en Somalia, lo cual, en nuestra opinión, ayudará al Gobierno Federal de Transición a lograr nuevos progresos.

Los informes sobre el reclutamiento y la utilización más frecuentes de niños como soldados en Somalia son aterradores y suscitan una gran preocupación. Los Estados Unidos condenan firmemente la explotación de niños por esos grupos para llevar a cabo programas violentos, y pedimos a todas las partes que liberen de inmediato a los niños que tienen en sus filas y adopten medidas para su debida reintegración en la vida civil. Deben respetarse las libertades civiles básicas, como la libertad de expresión. El reciente asesinato en Somalia, este mes, de Sheikh Nur Mohamed Abkey, un veterano periodista con 30 años de experiencia, es una trágica afrenta. Los Estados Unidos condenan ese crimen en los términos más enérgicos.

También condenamos las recientes medidas impuestas por Al-Shabaab para restringir la libertad de expresión ordenando a las emisoras de radio que dejen de difundir noticias y música. Esas medidas demuestran el aislamiento cada vez mayor de los saboteadores somalíes, que saben que el diálogo

político transparente por la radio podría eliminar su apoyo ya escaso.

Somalia sigue enfrentando una precaria situación humanitaria. Más de 3,2 millones de personas necesitan asistencia alimentaria y de otro tipo. Varios factores, a saber, las estaciones consecutivas de poca lluvia o sin lluvia, el conflicto en curso, el aumento de la inflación, el desplazamiento y los brotes de enfermedades, se han unido para empeorar gravemente la seguridad alimentaria y aumentar los índices de malnutrición aguda. La falta de seguridad y estabilidad empeoran aún más la situación humanitaria.

Los Estados Unidos están comprometidos a responder a las necesidades humanitarias del pueblo somalí. Condenamos la obstrucción del acceso a la ayuda a más de 1 millón de somalíes por al-Shabaab y otros extremistas violentos. El deterioro de la situación de seguridad en las zonas meridional y central de Somalia ha erosionado de manera constante las zonas en que los grupos humanitarios pueden operar. Los ataques selectivos contra los trabajadores que prestan asistencia y las instalaciones de las Naciones Unidas así como los secuestros y la extorsión han obstaculizado los intentos de prestar asistencia humanitaria que pudiera salvar vidas. Pedimos a todas las partes que garanticen la prestación de asistencia humanitaria sin obstáculos. Por nuestra parte, en 2009 los Estados Unidos aportaron más de 150 millones de dólares en asistencia de emergencia alimentaria y de otro tipo para ayudar a responder a las necesidades de la población somalí en materia de salud, nutrición, protección, agua, saneamiento e higiene.

Los Estados Unidos están comprometidos a hacer que la paz y la estabilidad se afiancen en Somalia, por el bien del pueblo somalí, la región y el mundo. Alentamos al Gobierno Federal de Transición a que mantenga el impulso y siga trazando un camino firme hacia el futuro pacífico y próspero que Somalia merece.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Excmo. Sr. Abdurahman A. Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia. También doy las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2010/234). Asimismo, doy la

bienvenida al Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Últimamente, venimos observando varios acontecimientos positivos en Somalia y sobre ese país. La firma del acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y la Ahlu Sunna Wal Jama'a, el 15 de marzo, es, sin duda, lo más notable. Es un logro importante, resultado de los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por llegar a todos los grupos del país. El pronto cumplimiento a plenitud del acuerdo será un paso decisivo, entre otras cosas, para confirmar lo que la comunidad internacional ha estado diciendo: que no hay solución militar para la cuestión somalí, y que el único camino para lograr un futuro pacífico es el proceso de paz de Djibouti. Este mensaje debe reiterarse y transmitirse con firmeza.

A pesar de los acontecimientos positivos, los retos pendientes que enfrenta Somalia distan de ser menores. La inseguridad sigue siendo generalizada en el país. A mi delegación le preocupa que los ataques contra civiles, las violaciones de derechos humanos y los actos de crueldad cometidos contra mujeres y niños sean, lamentablemente, hechos cotidianos. Las amenazas contra la asistencia humanitaria, en especial el bloqueo contra las operaciones del Programa Mundial de Alimentos en Somalia, son totalmente inaceptables.

Encomiamos a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por el papel crucial que desempeña en el logro de la estabilidad en Somalia. Damos las gracias a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, en especial a Uganda y Burundi. Alentamos al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno a que siga prestando su apoyo a la AMISOM para que ésta pueda llevar a cabo efectivamente su mandato. Sin lugar a dudas, el despliegue rápido del paquete de apoyo logístico es vital a este respecto, pero no debería esperarse que la AMISOM proporcione por sí sola la seguridad. Por consiguiente, también es de crucial importancia fortalecer las instituciones de seguridad somalíes.

Solo puede llegarse con éxito al término de la transición en Somalia si se da pie a las condiciones políticas y de seguridad necesarias, mediante esfuerzos concretos coordinados entre el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional. El Gobierno Federal de Transición, que Turquía apoya plenamente y al que considera como la única autoridad legítima en

Somalia, debe continuar sus esfuerzos para ser más funcional, a la vez que prosigue su política de divulgación con respecto a los grupos de oposición. Otra tarea determinante que el Gobierno Federal de Transición también debe completar es la redacción de una constitución. Los progresos realizados hasta la fecha son prometedores al respecto.

Es igualmente importante mantener el apoyo facilitado a Somalia por la comunidad internacional. Lo que se ha logrado hasta la fecha es el resultado de nuestros esfuerzos coordinados en los últimos dos años, los que deben respaldarse. Turquía considera que la estabilidad en Somalia sólo puede consolidarse si las actividades de reconstrucción apoyan los progresos en los ámbitos político y de seguridad.

Por otra parte, quisiera dedicar unas palabras a la Conferencia sobre Somalia que Turquía acogerá en Estambul. La Conferencia de Estambul será organizada conjuntamente por las Naciones Unidas y los Gobiernos de Turquía y Somalia, con la participación del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, del 21 al 23 de mayo. La parte de alto nivel de la Conferencia, a la que se espera asistan una serie de Jefes de Estado o de Gobierno y Ministros de Relaciones Exteriores, tiene por objeto demostrar el compromiso de la comunidad internacional con la aplicación del Acuerdo de Djibouti, en el que se preveía un progreso simultáneo en tres ámbitos: la seguridad, la cooperación política y la reconstrucción. Quisiera subrayar, sobre todo, que esta Conferencia no se organiza como una conferencia de donantes. El tercer día de la Conferencia brindará una oportunidad al Gobierno Federal de Transición, los Estados Miembros, el sector privado y los inversores empresariales internacionales para que participen con miras a definir futuras oportunidades. Asimismo, se centrará en las actividades de recuperación y reconstrucción encaminadas a atraer inversiones directas para proyectos de infraestructura que fortalecerán la economía somalí, crearán empleo y generarán ingresos. Esto impulsará la actividad empresarial local, llevará al desarrollo socioeconómico y contribuirá al proceso de paz. Esto es particularmente adecuado cuando se repara en que 3,2 millones de personas —es decir, el 43% de los somalíes— aún necesitan asistencia humanitaria.

Deseamos sinceramente que la Conferencia de Estambul aporte un cambio: un cambio para el futuro de Somalia, un cambio para aumentar la eficiencia del

trabajo del Gobierno Federal de Transición y un cambio en la vida del pueblo somalí, que en el pasado ha sufrido grandemente. Desde Estambul esperamos enviar un fuerte mensaje de solidaridad y decirles que no están solos.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también damos las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia, por su exposición informativa sobre la situación en Somalia. Hemos escuchado con interés las declaraciones del Sr. Abdurahman A. Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro de Somalia, y del Sr. Ramtane Lamamra, de la Unión Africana.

En términos generales, coincidimos con su valoración de la situación en Somalia. Asimismo, manifestamos nuestro acuerdo en que el Gobierno Federal de Transición ha tenido cierto éxito en el proceso de paz. La base social del Gobierno se amplía con lentitud pero, ciertamente, al mismo tiempo la autoridad del Estado se hace más fuerte. De ahí que apoyemos que los propios somalíes sean los que lleven adelante a Somalia, basándose en sus propios esfuerzos.

Nos preocupa, además, la estabilidad en el país. La oposición irreconciliable sigue atacando las posiciones del Gobierno, los efectivos de la Unión Africana y las fuerzas somalíes. Esto socava los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por gobernar eficazmente el país. Incluso en la capital, su influencia se deja sentir de manera limitada, y en las partes centrales y meridionales del país, el control de los extremistas es prácticamente total. El personal de las Naciones Unidas, la población local y los trabajadores humanitarios están en peligro, lo que hace que la situación humanitaria sea aún más difícil de lo que ya era.

La comunidad internacional debe seguir adoptando las medidas acordadas para facilitar asistencia al Gobierno Federal de Transición en los ámbitos de la seguridad y la creación de capacidad, al tratar de desempeñar sus funciones de gobernanza.

En la actual situación, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es un importante factor de estabilización en el país. A este respecto, al igual que los demás, nosotros deseamos que cuente con personal suficiente y con el apoyo logístico adecuado. Consideramos que, en función de la situación política y

con el consentimiento de los somalíes, esa presencia debe continuar a medida que la presencia de las Naciones Unidas se amplíe poco a poco.

Al igual que el Secretario General, seguimos preconizando la coordinación de los organismos de las Naciones Unidas en Somalia. Estamos de acuerdo en la necesidad de ampliar las alianzas de las Naciones Unidas con otros asociados y de aunar esfuerzos por superar los retos de seguridad en el proceso de paz y por avanzar en éste. En tal sentido, acogemos con beneplácito la Conferencia de Estambul sobre Somalia, que se celebrará este mes, y que nuestro colega turco ha presentado detalladamente.

Respaldamos la propuesta del Secretario General de fortalecer el régimen de sanciones de Somalia. Sin embargo, estimamos que las sanciones específicas deben imponerse sobre la base de una información fiable y verificada.

En relación con la piratería, Rusia sigue siendo un participante activo en los esfuerzos internacionales por rechazar esa amenaza. Consideramos que la persecución de los piratas es un problema difícil. Destacamos que, habida cuenta de que los informes correspondientes del Secretario General se preparan de conformidad con la resolución 1918 (2010) del Consejo de Seguridad, deben explorar la posibilidad de crear cámaras judiciales especiales o un tribunal internacional para tratar asuntos de piratería, que tengan en cuenta la práctica internacional.

Estimamos que para que exista una solución a largo plazo sobre la piratería el proceso político debe continuar y Somalia debe renovarse. Rusia apoya los esfuerzos del Presidente de Somalia y del Gobierno Federal de Transición por lograr una paz duradera y la reconciliación nacional sobre la base del Acuerdo de Djibouti, en aras de la seguridad y la estabilidad en la región. Estimamos que la autoridad del Gobierno legítimo debe ampliarse a todo el territorio de Somalia, independientemente de la actual situación política en regiones concretas.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, y al Sr. Abdurahman A. Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro del Gobierno Nacional de Transición, por sus presentaciones. Asimismo, acojo con agrado la presencia entre nosotros del Sr. Ramtane

Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, y le agradezco su declaración.

Quisiera recordar el apoyo pleno de Francia al Gobierno Federal de Transición. Suscribimos la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

La situación en Somalia sigue siendo frágil. Así hablemos de la situación humanitaria o de la militar, los ataques de la oposición radical contra el Gobierno Federal de Transición continúan. El Gobierno resiste con éxito esos ataques, pero la salida de la crisis se ha visto retrasada.

La Conferencia de Estambul, en la que participará el Ministro francés, permitirá comenzar a planificar los caminos del desarrollo para Somalia. La comunidad internacional debe apoyar al Presidente Ahmed. Esperamos que, de conformidad con la estrategia conjunta elaborada por el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas puedan garantizar una presencia permanente en Somalia que esté encabezada por el Representante Especial del Secretario General, cuya función de coordinación ha sido reconocida por el Consejo.

Sin embargo, para lograr ese tipo de progresos el Gobierno Federal de Transición debe seguir fortaleciendo su capacidad militar, con la ayuda de la comunidad internacional. Francia ha contribuido con la formación de un batallón de 500 soldados somalíes. Otros países, como Uganda y Djibouti, han hecho lo mismo. Este mes, la Unión Europea, con la participación de soldados franceses, ha comenzado a formar 2.000 soldados somalíes en Uganda, en cooperación con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y otros interlocutores.

Al respecto, es fundamental garantizar que nuestros esfuerzos sean sostenibles estén bien coordinados con las acciones que emprenda la AMISOM. Las fuerzas de la Unión Africana, fortalecidas por un cuarto batallón ugandés y por nuevos agentes de la policía, siguen prestando un apoyo indispensable al Gobierno. Rindo homenaje a la valentía de ese personal, en particular a los contingentes ugandeses y burundianos. El respaldo que ha proporcionado a la AMISOM el paquete de apoyo logístico de las Naciones Unidas, dentro de los límites definidos por el Consejo, debe mantenerse, como también debe mantenerse el apoyo de los principales donantes, ya sea de manera directa como por medio de

los distintos fondos que se han ido creado. Las Naciones Unidas también tienen a su disposición otros medios para la acción, como la aplicación de sanciones internacionales.

Tras la aprobación de la resolución 1907 (2009) en diciembre pasado, el Comité de Sanciones incluyó a una serie de entidades e individuos en la lista de sanciones, basándose en la resolución 1844 (2008), como una manera concreta de demostrar que está decidido a actuar. Todas estas acciones tendrán un mayor impacto en la medida en que el Gobierno Federal de Transición sepa consolidar el impulso político nacido del espíritu del Acuerdo de Djibouti y de los acuerdos firmados con Ahlu Sunna Wal Jama'a el 15 de marzo de 2010. Por ello, resulta aún más urgente que se ponga en práctica ese acuerdo y que las autoridades de transición somalíes demuestren su unidad.

En lo que respecta a la lucha contra la piratería, en el informe del Secretario General (S/2010/234) se señala que el número de ataques ha disminuido. Es preciso seguir tomando medidas en el mar, y la Operación Atalanta desempeña un papel importante en este esfuerzo. Sin embargo, también es preciso ampliar nuestras actividades en tierra, lo que supone prestar ayuda a los Estados de la región que son víctimas de los actos de piratería. Debemos asistirlos para que dispongan de medios jurídicos y materiales que les permitan perseguir y, de ser necesario, enjuiciar y encarcelar los piratas.

Saludamos los esfuerzos de los Estados de la región, y exhortamos a Kenya, las Seychelles y Tanzania, así como a Somalia, a fortalecer el alcance de sus actividades en este ámbito. Para ello pueden apoyarse en el Fondo Fiduciario Internacional de apoyo a las iniciativas de los Estados que luchan contra la piratería frente a las costas de Somalia afiliado al Grupo de Contacto. El Fondo ya ha decidido asignar más de 2 millones de euros a ese fin. Instamos a los donantes a contribuir a este Fondo. Francia acoge con beneplácito el acuerdo logrado en este ámbito entre el Gobierno Federal de Transición y las autoridades de Puntlandia. El Alto Representante de la Unión Europea, la Baronesa Ashton, visitará próximamente la región para abordar esas cuestiones, que habrán de ser reexaminadas a fines de julio en el Consejo.

Somalia está pasando por una crisis muy compleja y peligrosa. En este sentido, quiero recordar

que un ciudadano francés está retenido como rehén desde julio de 2009. La capacidad de acción de la Unión Europea es particularmente limitada. Debemos continuar trabajando incesantemente para mejorar nuestras opciones. En ese sentido, Francia seguirá con atención los resultados de las diferentes investigaciones que se han llevado a cabo tras la publicación del último informe del Grupo de Supervisión para Somalia (S/2010/91). Quiero insistir en que estas dificultades hacen aún más necesario lograr una mejor coordinación entre las acciones de la comunidad internacional y las Naciones Unidas. Acojo con beneplácito los esfuerzos que en ese sentido, y en pro de una misión integrada, ha desplegado el Representante Especial del Secretario General. Francia espera con gran interés escuchar la recomendaciones del Secretario General sobre este tema.

Sr. Du Xiacong (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber convocado el debate abierto de hoy sobre la situación en Somalia. Damos la bienvenida al Sr. Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro de Somalia. Doy las gracias al Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, por la exposición que acaba de formular. Asimismo, agradezco al Sr. Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, su declaración.

Desde la anterior exposición del Sr. Ould-Abdallah ante el Consejo de Seguridad no se ha producido un mejoramiento notable de la situación en Somalia. La situación de seguridad no deja mucho espacio para el optimismo. La crisis humanitaria está empeorando y el proceso de negociación política ha sido difícil y lento. La piratería sigue siendo rampante. Es así que la situación en Somalia se ha convertido en una grave amenaza para la paz y la seguridad en el Cuerno Africano y para la paz y la seguridad internacionales.

El Gobierno de China considera que la solución definitiva de la cuestión de Somalia radica en la cesación del conflicto armado entre las distintas facciones, el arreglo de las diferencias políticas y el logro de la reconciliación y la reconstrucción nacionales. China apoya el Acuerdo de Paz de Djibouti y acoge con beneplácito el acuerdo recientemente firmado por el Gobierno Federal de Transición y el Ahlu Sunna Wal Jama'a. Tenemos la sincera esperanza de que los diversos partidos políticos somalíes actuarán en interés del Estado y la nación somalíes deponiendo

las armas, buscando un espacio para el entendimiento común e integrándose al proceso de negociación política. Instamos a todas las partes interesadas, incluidos los países de la región, a cooperar con seriedad, respetar la soberanía y la integridad territorial de Somalia, ofrecer su apoyo al Gobierno Federal de Transición y contribuir al avance del proceso político de reconciliación nacional con miras a lograr, lo antes posible, avances significativos.

China condena todos los ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la población civil y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Apreciamos en alto grado la labor que realiza la AMISOM, en condiciones extraordinariamente difíciles y peligrosas, en su empeño por mejorar la situación de seguridad en Somalia. Reconocemos, además, la contribución de Uganda y Burundi, países que aportan contingentes. Creemos que las Naciones Unidas y, sobre todo, el Consejo de Seguridad, deben desempeñar un papel aún mayor en la búsqueda de una solución para el problema de Somalia. Apoyamos la idea de que las Naciones Unidas deben seguir prestando asistencia a la AMISOM. También apoyamos el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz en Somalia tan pronto como las condiciones lo permitan.

El proceso de paz en Somalia requiere la atención y el apoyo sostenidos de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito la próxima Conferencia sobre Somalia, que se celebrará en Estambul. Esperamos que en la Conferencia las partes puedan lograr un mayor entendimiento mutuo en cuanto a una solución adecuada para la cuestión de Somalia.

Para finalizar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ould-Abdallah por los incansables esfuerzos y la intensa labor que ha desplegado en los últimos años para lograr la paz en Somalia. Cada vez que se presenta en el Consejo de Seguridad para hacer sus exposiciones informativas, nos recuerda cuán urgente es encontrar una solución para la situación de Somalia, una situación que en estos momentos se ha tornado particularmente terrible. Por ello, deseo reiterar que el Gobierno chino está dispuesto a hacer su aporte particular a la solución del problema somalí. Seguiremos apoyando la labor del Sr. Ould-Abdallah.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah por su

exposición informativa y su ejemplar labor como Representante Especial del Secretario General. También me complace contar con la presencia y con las exposiciones informativas del Sr. Abdurahman Ibrahim, del Gobierno Federal de Transición de Somalia, y del Comisionado Lamamra.

Hace un año, la comunidad internacional asumió en la conferencia de donantes de Bruselas el compromiso firme de apoyar a Somalia y, en particular, al Gobierno Federal de Transición. Un año después, observamos que la situación en Somalia sigue siendo muy inestable y profundamente preocupante. La suma correspondiente a la cuarta parte de los compromisos asumidos en Bruselas todavía no se ha desembolsado. Por lo tanto, la situación exige un compromiso renovado de convertir en acciones la alianza política.

Primero, instamos al Gobierno Federal de Transición a seguir fortaleciendo sus esfuerzos encaminados al logro de la reconciliación política y la divulgación. El Japón encomia el reciente acuerdo entre el concertado Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a, que debe entrar en vigor de inmediato. También esperamos que dicho Gobierno siga poniéndose en contacto con los grupos de la oposición para lograr una administración más incluyente.

El esfuerzo que hace el Gobierno Federal de Transición para consolidar las instituciones tiene una importancia crucial. El adiestramiento del personal de seguridad somalí y la asistencia financiera que se brinda al mismo son esenciales para la consolidación de las instituciones de seguridad somalíes. La capacidad de dicho Gobierno en relación con la gestión financiera y la prestación de servicios básicos también es la base de su gobernanza. El principal reto es el modo de lograr que esos esfuerzos sean duraderos y sostenibles. La comunidad internacional debe concentrar su asistencia al Gobierno Federal de Transición. Debemos asegurarnos de que dejemos de apoyar a cualquier grupo que ponga en peligro el proceso de paz e impedir las actividades que vayan en contra de dicho Gobierno.

Por su parte, la comunidad internacional debe cumplir su compromiso de apoyar al Gobierno Federal de Transición en sus esfuerzos. En cuanto a la seguridad, el Japón encomia el indispensable papel que desempeñan los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Nos complace que la

Misión ya cuente con 7.000 efectivos gracias al despliegue de un cuarto batallón, de Burundi. El Japón expresa su sincero agradecimiento por la ingente labor realizada por los contingentes de Uganda y Burundi en condiciones extremadamente difíciles.

El despliegue de siete policías de la AMISOM para que adiestren a la policía somalí en Mogadiscio es un avance modesto pero positivo. Esperamos que se despliegue a más personal de policía en cuanto lo permitan las condiciones de seguridad. El Japón agradece la valiosa ayuda del paquete logístico que facilitó la Secretaría a la AMISOM. Nos complace que se haya difundido información imparcial a través de la radio pública. Las iniciativas de adiestramiento de personal militar y policial del Gobierno Federal de Transición deben ir acompañadas de equipo e infraestructura de apoyo.

Esperamos que se saque el mayor partido posible a los Fondos Fiduciarios de apoyo a la AMISOM y las instituciones de seguridad somalíes. Al Japón le complacen las contribuciones que se han hecho para apoyar esos esfuerzos. Sumo mi voz al llamamiento para que se desembolse cuanto antes el 25% restante de la suma correspondiente a los compromisos asumidos en la conferencia de Bruselas.

La asistencia humanitaria es indispensable para la vida de millones de personas en Somalia. El Japón condena la obstrucción y la intimidación por grupos de la oposición que quieren dificultar la prestación de asistencia humanitaria. Esperamos fervientemente que la asistencia prestada a través del Programa Mundial de Alimentos se haga realidad en cuanto se aclaren, mediante el examen independiente, las acusaciones de uso indebido. Esperamos que el proyecto de rehabilitación de emergencia en el puerto de Mogadiscio, que llevará a cabo el Programa Mundial de Alimentos con la ayuda del Japón, contribuya a la entrega eficaz de los alimentos y a la generación de ingresos aduaneros para el Gobierno Federal de Transición. También será importante reforzar la cooperación entre dicho Gobierno, Puntlandia y Somalilandia con miras a la reconstrucción a largo plazo y el desarrollo en toda Somalia.

Para lograr la paz y la estabilidad en Somalia, el Consejo de Seguridad hizo suyo un método gradual de tres etapas para prestar apoyo a la AMISOM y establecer en una fase temprana una presencia de las Naciones Unidas en Somalia. Evidentemente, mejorar

la seguridad es un requisito necesario para progresar en el método de las tres etapas. Esperamos que el Gobierno Federal de Transición haga todo lo posible para utilizar con eficacia el apoyo internacional y mejorar su gobernanza.

El problema de la piratería frente a las costas de Somalia está estrechamente relacionado con la situación sobre el terreno. Lamentablemente, los incidentes de piratería no han perdido impulso. Esas actividades se están ampliando ahora hacia el este, con lo que se alejan de la cuenca somalí y se acercan a las Seychelles. La lucha contra la piratería requiere un enfoque internacional polifacético y colectivo. Los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición, Somalilandia y Puntlandia encaminados a coordinar sus acciones de lucha contra la piratería deben alentarse. La comunidad internacional debe apoyar la estabilización de Somalia, el fomento de capacidades en los países vecinos y la creación de oportunidades de empleo productivo para los jóvenes.

El Japón está comprometido a contribuir activamente a los procesos, sobre todo en la próxima reunión del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia.

Sr. Lolo (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también doy la bienvenida al Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim y al Sr. Lamamra a esta sesión. En particular, me gustaría dar las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah por su trabajo incansable en Somalia, y más especialmente por la clara y completa exposición informativa que nos brindó esta mañana.

Con las exposiciones informativas ha quedado claro que la situación en Somalia sigue siendo difícil. Pese a ello, el Gobierno Federal de Transición está progresando. Encomiamos los esfuerzos que hace dicho Gobierno pese a esas dificultades. Sin embargo, la consolidación del proceso en Somalia no puede profundizarse en una situación en la que ese Gobierno se enfrenta a grandes déficits presupuestarios, las condiciones de seguridad siguen siendo inestables e impredecibles, la situación humanitaria de hecho se está deteriorando, la piratería va en aumento y sigue habiendo dificultades económicas que limitan. En este sentido, creemos que el tiempo restante para la conclusión del período de transición sigue siendo fundamental y debe aprovecharse para facilitar el restablecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia.

En la esfera política, es necesario progresar más en la redacción de la nueva Constitución, sobre la base de las consultas. Encomiamos el acuerdo alcanzado el 15 de marzo con Ahlu Sunna Wal Jama'a, hito que debe potenciar el diálogo político y la promoción del Acuerdo de Djibouti. También es necesario intensificar el apoyo internacional al Gobierno Federal de Transición en su esfuerzo por ampliar su autoridad internamente, prestar servicios y hacer frente a los retos de seguridad en el país.

En el sector económico, es necesario reconocer los retos económicos de Somalia y apoyar las iniciativas del Gobierno Federal de Transición orientadas a generar ingresos. Quisiera hacerme eco de algo que ha dicho el Sr. Ould-Abdallah esta mañana sobre el pago de las cuotas de las licencias de pesca a dicho Gobierno y no a personas, como forma concreta de ayudar a generar ingresos en Somalia.

La comunidad internacional también debe centrar su atención en las necesidades de desarrollo económico de Somalia, sobre todo en lo relativo a la creación de empleos. La integración de la economía somalí en el contexto más amplio de la economía regional también debe alentarse. Esos esfuerzos deben complementarse con la prestación sistemática de servicios humanitarios. Aunque valoramos las inmensas contribuciones que se han hecho a Somalia, apoyamos el llamamiento del Secretario General a los Estados Miembros para que cumplan con sus compromisos financieros con el Gobierno Federal de Transición, sobre todo los asumidos en la conferencia de Bruselas. Permítaseme añadir también que apoyamos la conferencia que se celebrará en Estambul el 22 de mayo.

La estabilización de la situación de seguridad es fundamental para fortalecer el Gobierno y fomentar la capacidad del Estado y las instituciones en Somalia. Es necesario intensificar el apoyo a las fuerzas de seguridad de Somalia mediante una capacitación estratégica, la provisión de los recursos adecuados para el pago de salarios y la elaboración del plan nacional de seguridad y estabilización. Debemos intensificar las medidas para luchar contra la piratería, disuadir a los combatientes extranjeros y proteger a los civiles y al personal de asistencia humanitaria. Asimismo, debe mejorarse la aplicación de las medidas esenciales vigentes.

Permítaseme reiterar nuestro pleno apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y

hacer un llamamiento, en primer lugar, para que se aplique plenamente el conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM; en segundo lugar, para que se aumente la remuneración de los contingentes de la AMISOM, de manera que sea acorde con los salarios de las Naciones Unidas; en tercer lugar, para que se reembolsen los gastos de transporte y otras disposiciones logísticas y, en cuarto lugar, para que se establezca una fuerza multilateral de mantenimiento de la paz en Somalia bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Secretario General para poner en marcha la dependencia de planificación conjunta a fin de asegurar la coherencia y la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en el país. Esperamos con interés su examen de la aplicación de la estrategia de las Naciones Unidas para Somalia, en la que esperamos se tenga en cuenta la necesidad de integrar el sistema de las Naciones Unidas en Somalia.

Para concluir, aplaudimos a los aguerridos hombres y mujeres de las fuerzas militares de Uganda y de Burundi por sus esfuerzos y compromiso en aras de la causa de la paz en Somalia. Asimismo, aplaudimos la dedicación del personal internacional de asistencia humanitaria y humanitario que opera en el país.

Sr. Heller (México): Saludamos al Primer Viceprimer Ministro de Somalia, Sr. Abdurahman Ibrahim, y a su delegación, así como al Embajador Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, cuyas intervenciones hemos escuchado con atención. Agradecemos nuevamente la valiosa información ofrecida por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, y reconocemos su compromiso y el de su Oficina en el desempeño de su ardua labor.

Vemos con preocupación que, a pesar de los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición de Somalia, asistido por la comunidad internacional, la situación de seguridad continúa siendo altamente volátil. Reconocemos los esfuerzos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el compromiso de Uganda y Burundi para contener los ataques de los grupos armados y lograr condiciones mínimas de estabilidad en puntos clave del país. Estamos convencidos de que el apoyo al Gobierno

Federal de Transición a favor de la reforma integral del sector de la seguridad es el único camino viable para asegurar la estabilidad que con tanta urgencia necesitan Somalia y su población.

Encomiamos los trabajos del Comité Conjunto de Seguridad sobre la articulación de una estrategia de desarrollo del sector de la seguridad y reconocemos los avances registrados en el entrenamiento de militares y policías. Por otro lado, coincidimos con la evaluación conjunta del sector de la seguridad en que la reforma de este sector debe apoyarse sobre un pilar político firme y estar acompañada de la promoción de una buena gobernanza, transparencia y rendición de cuentas.

En ese contexto, consideramos que el acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y la facción política Alhu Sunna Wal Jama'a, firmado bajo los auspicios de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, sienta un importante precedente hacia el diálogo entre todas las facciones y grupos armados en el marco del Acuerdo de Djibouti. Este acuerdo, así como la conclusión del plan para redactar la Constitución de Somalia, constituyen pasos fundamentales en la consolidación y la legitimación del Gobierno.

Consideramos que la reunión del Grupo de Contacto celebrada en el mes de abril en El Cairo y la Conferencia de alto nivel sobre la reconstrucción y el desarrollo de Somalia, que se celebrará los días 21 y 22 de mayo en Estambul, contribuirán a los esfuerzos para lograr una estrategia más coherente y coordinada de la comunidad internacional sobre Somalia, encabezada por las Naciones Unidas.

En este sentido, reiteramos nuestro respaldo al enfoque gradual para el despliegue de la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio, encomiamos el trabajo de todos los organismos de la Organización involucrados en esta tarea y confiamos en que los esfuerzos en los planos político y de seguridad generen los resultados necesarios para lograr mayores progresos.

En lo que toca al tema de la lucha contra la piratería y el robo a mano armada, reconocemos los esfuerzos de la Unión Europea, la OTAN, la Fuerza Combinada de Operaciones 151 y la presencia internacional, que, en coordinación con el Gobierno Federal de Transición, hacen frente a esta amenaza para la seguridad y la economía de la región.

Consideramos que la creación de capacidades en Somalia y los países de la región para vigilar sus costas debe continuar como un objetivo primordial, sin dejar de lado la clara necesidad y el valor estratégico de privilegiar los esfuerzos en tierra para atacar las causas de origen de este fenómeno. En este sentido, resulta un gran avance el diálogo orientado a una mayor cooperación y coordinación entre las autoridades de las distintas regiones de Somalia.

Con respecto a la reciente aprobación de la resolución 1918 (2010), estaremos atentos a las opciones que habremos de analizar en el Consejo de Seguridad sobre posibles mecanismos de justicia en la materia. Mi delegación considera que la comunidad internacional debe esforzarse por privilegiar el fortalecimiento de la capacidad de los sistemas jurídicos nacionales, en aras de que éstos puedan investigar y juzgar a los perpetradores del delito de piratería en Somalia. Igualmente, pensamos que este fortalecimiento de las capacidades nacionales debe privilegiarse por encima de la creación de tribunales internacionales, como herramienta primordial para combatir la piratería.

Nos unimos a la condena de los ataques perpetrados contra la AMISOM y los trabajadores humanitarios de organismos de las Naciones Unidas y organizaciones humanitarias, los cuales han provocado la reducción de las operaciones de asistencia e impiden el acceso de los grupos vulnerables a insumos básicos y alimentación, necesarios para su supervivencia. Ante la grave inseguridad que se observa en el terreno y su lamentable impacto sobre la población civil, refrendamos nuestro compromiso en favor del pleno respeto del derecho internacional humanitario y los derechos humanos y llamamos a las partes a detener inmediatamente los ataques y a evitar situaciones que afecten de manera indiscriminada a la población civil, así como a permitir el acceso y la entrega de la ayuda humanitaria.

Por otro lado, expresamos especial preocupación por los reportes que indican un aumento en el reclutamiento y el uso de niños soldados por grupos armados en Somalia. Urgimos a todas las partes a liberar a todos los niños que se encuentren dentro de sus filas y a asegurarse de que regresen a sus comunidades de origen. Asimismo, encomiamos todos los esfuerzos que emprenda el Gobierno Federal de Transición para atender esta alarmante situación de reclutamiento.

En el marco del Comité de Sanciones relativo a Somalia y Eritrea, mi delegación reitera su convicción de que el embargo de armas y el régimen de sanciones selectivas, utilizados de manera coherente y gradual, constituyen un instrumento valioso del cual se puede beneficiar el proceso de paz en su conjunto. En este ámbito, tomamos nota y recibimos con beneplácito la buena disposición mostrada por el Gobierno Federal de Transición, el Programa Mundial de Alimentos y el equipo de las Naciones Unidas en el país que se encuentra en Somalia para investigar los elementos contenidos en el informe anual del Grupo de Supervisión relativos a sus funciones (S/2010/91). Tanto el Comité como el Grupo de Supervisión están en la mejor disposición de cooperar con sus investigaciones e interesados en conocer sus conclusiones.

Como parte de los esfuerzos de cooperación, recientemente encabecé una visita a la región del Cuerno de África en mi calidad de Presidente del Comité de Sanciones, siguiendo una recomendación del propio órgano. La visita tuvo como objetivo difundir el conocimiento sobre el régimen de sanciones, facilitar el trabajo del Grupo de Supervisión del Comité, así como tratar temas específicos relacionados con el embargo de armas y las sanciones dirigidas contra entidades e individuos, invitando a todos los Gobiernos involucrados a cooperar con el Comité y el Consejo de Seguridad.

En las próximas semanas presentaré un informe al Comité sobre esta visita a la región, el cual será incluido dentro de mi informe cuatrimestral ante el Consejo de Seguridad. Puedo adelantar, desde ahora, que la visita sirvió para establecer un diálogo positivo y constructivo con cada uno de los actores regionales dentro del mandato del Comité, además de constatar la destacada labor que desarrollan las Naciones Unidas sobre el terreno, ante el gran reto que representa Somalia para la comunidad internacional.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a mis colegas para dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, y agradecerle su importante declaración. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. Ould-Abdallah, por su exposición informativa tan sumamente útil. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Sr. Lamamra,

Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad.

Bosnia y Herzegovina se suma a la declaración que formulará hoy el representante de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Quisiéramos reiterar que apoyamos plenamente al Gobierno Federal de Transición y el proceso de paz de Djibouti, y exhortamos a todos los agentes pertinentes a que apliquen cabalmente los compromisos asumidos. Dicho esto, quisiéramos recalcar que la cooperación y la asistencia de la comunidad internacional al Gobierno Federal de Transición son cruciales y que hay que utilizar todos los medios posibles a fin de generar las condiciones políticas y de seguridad necesarias para que la transición culmine con éxito para el año 2011.

Observamos con satisfacción el progreso que se ha registrado en algunas esferas fundamentales que se señalan en el informe del Secretario General (S/2010/234), en particular en materia de reconciliación nacional, elaboración de una constitución, fomento de la capacidad, formación de fuerzas de seguridad nacionales y expansión del espacio político en el país.

En este contexto, también celebramos que se firmara el acuerdo de cooperación entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a, y esperamos que este cambio contribuya a la capacidad del Gobierno de consolidar su autoridad y restablecer el orden en el país. Exhortamos a todos los grupos que están fuera del proceso de paz de Djibouti a que se sumen a dicho proceso lo antes posible.

A Bosnia y Herzegovina le preocupa la situación de seguridad en Somalia, especialmente en las partes meridional y central del país. Condenamos enérgicamente los constantes ataques indiscriminados contra la población civil, el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

Nos preocupa profundamente que en el último año hayan aumentado el reclutamiento y el uso de niños en el conflicto. Por ende, instamos a todas las partes en el conflicto a que acaten plenamente el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos a fin de proteger a la población civil.

Bosnia y Herzegovina también expresa su preocupación ante la alarmante crisis humanitaria que

afecta a Somalia, que se complica debido a las graves dificultades en la entrega de asistencia humanitaria provocadas por el aumento de la violencia contra el personal humanitario, la persistencia de los enfrentamientos y la sequía. Esperamos que mediante los fondos apropiados del proceso de llamamientos unificados y el plan de transición de las Naciones Unidas para Somalia puedan continuar las actividades humanitarias fundamentales.

Una vez más, Bosnia y Herzegovina desea encomiar a la Unión Africana y a los contingentes de la AMISOM por sus incansables esfuerzos en pro de la estabilización de la situación en Somalia, a pesar de las circunstancias sumamente difíciles en las que actúan. Quisiéramos rendir un homenaje especial a Uganda y a Burundi por la contribución de importancia vital que están aportando a la AMISOM.

Bosnia y Herzegovina acoge con agrado los importantes esfuerzos que realiza el Gobierno Federal de Transición para preparar su propio informe de evaluación del sector de la seguridad y el plan nacional de seguridad y estabilización, que tiene por objetivo garantizar que haya coherencia a la hora de desarrollar los sectores de la seguridad y la justicia. En ese sentido, pedimos que se cumplan las promesas que se contrajeron en la conferencia internacional para apoyar a las instituciones de seguridad de Somalia y a la AMISOM, celebrada en Bruselas el 23 de abril de 2009.

Para que se logren la paz y la estabilidad duraderas, instamos al Gobierno Federal de Transición a que aproveche esta dinámica positiva y a que redoble sus esfuerzos, especialmente en lo tocante a la reconciliación política y la divulgación, el proceso de elaboración de la constitución, la seguridad, la estabilidad y la prestación de servicios. Además, es crucial que la comunidad internacional utilice esta oportunidad para reforzar la efectividad de su presencia en el país coordinando mejor sus actividades.

Bosnia y Herzegovina apoya el enfoque gradual en tres etapas que ha presentado el Secretario General. Nos complace que, con respecto a la segunda etapa, que consiste en el establecimiento de una presencia moderada, se hayan concluido y aprobado las primeras instalaciones de alojamiento en un complejo de BANCROFT.

También acogemos con agrado la Conferencia de Estambul sobre Somalia que se celebrará el 22 de mayo

de 2010 y esperamos que fomente la estabilidad política, la seguridad y la reconstrucción del país.

En cuanto a la lucha contra la piratería, Bosnia y Herzegovina comparte la posición expresada por otros miembros del Consejo en el sentido de que las soluciones a largo plazo sólo pueden proceder del estado de derecho y del establecimiento de condiciones de seguridad sobre el terreno.

Para concluir, quisiera destacar una cuestión que consideramos de importancia excepcional. Bosnia y Herzegovina aplaude los importantes esfuerzos que realiza el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas a fin de reducir el peligro de las minas para la población civil, entre otras cosas localizando minas en toda Somalia meridional y central y celebrando sesiones de información para reducir esos riesgos en diversas comunidades donde se encuentran minas y municiones sin detonar.

Sr. Isoze-Ngondet (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: El Gabón acoge con agrado la iniciativa de su país, el Líbano, de organizar un debate sobre Somalia, país en el que la situación sigue siendo inquietante en los frentes político, de seguridad y humanitario.

Nos complace la participación en este importante debate del Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia. Ciertamente, su completa declaración nos ha proporcionado información útil sobre las últimas novedades ocurridas en su país. Nos reafirma en nuestra confianza de siempre en la capacidad de Somalia para afrontar los múltiples desafíos que tiene por delante.

Mi delegación desea también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, por la claridad y la calidad de su presentación del informe del Secretario General (S/2010/234) y por su compromiso constante con la paz y la reconciliación en Somalia. También, naturalmente, celebramos la participación del Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, mi amigo y hermano el Sr. Ramtane Lamamra, que ha compartido con nosotros los puntos de vista de la Unión Africana sobre el asunto.

Como los miembros saben, la situación en Somalia es motivo de grave preocupación para África y para la comunidad internacional, que están haciendo

incansables esfuerzos por restablecer la paz y la estabilidad en ese país. Estamos firmemente convencidos de que celebrar periódicamente debates sobre diversos aspectos de la crisis en Somalia, como el que tendrá lugar en Estambul del 21 al 23 mayo de 2010, puede ayudar al Consejo de Seguridad a evaluar mejor los progresos sobre el terreno y las nuevas iniciativas que se deben tomar para seguir restableciendo el Estado somalí de la mejor manera posible.

La crisis en Somalia es ante todo de carácter político e institucional. Por ese motivo, el país sólo podrá encontrar una solución duradera haciendo hincapié en el restablecimiento de la autoridad del Estado y el fortalecimiento del proceso de paz.

En ese sentido, mi país reitera su apoyo al Acuerdo de Paz de Djibouti, que fue firmado el 19 de agosto de 2008. Por lo tanto, alabamos los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por aplicar plenamente el Acuerdo, como se demuestra con el acuerdo firmado entre el Gobierno Federal de Transición y el movimiento de resistencia Ahlu Sunnah Wal Jama'a en la sede de la Unión Africana el 15 de marzo. Esa iniciativa de difusión constituye un progreso innegable, que recibió una muy buena acogida, especialmente en la reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, que tuvo lugar en El Cairo los días 21 y 22 de abril de 2010.

Las autoridades somalíes deben continuar el diálogo con los grupos insurgentes a fin de incorporarlos en el proceso de paz y buscar activamente formas de lograr la reconciliación y la paz duradera. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general deben seguir apoyando al Gobierno Federal de Transición con el fin de reforzar su autoridad en todo el territorio.

Es este el lugar para alentar la aplicación del fondo fiduciario de las Naciones Unidas para Somalia y el pleno cumplimiento de las promesas hechas en la conferencia de Bruselas, en abril de 2009. En ese mismo sentido, deberíamos promover una mayor presencia de la comunidad internacional y una mayor coordinación de su acción con el Gobierno Federal de Transición en Mogadishu.

Con la firma de un memorando de entendimiento en abril pasado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Oficina Política de las Naciones

Unidas para Somalia se busca precisamente facilitar la coordinación en el terreno de las actividades de los firmantes en relación con la protección de los civiles, en particular las mujeres y los niños.

La crisis en Somalia es también una crisis de seguridad. Es necesario detener la violencia armada y, en particular, los combates entre el ejército regular y los insurgentes. En una palabra, la comunidad internacional debe participar para hacer el país más seguro.

Mi delegación encomia el importante papel que sigue desempeñando la Misión de la Unión Africana en Somalia, a pesar de las difíciles condiciones que enfrenta, tanto debido al medio ambiente como a su capacidad operativa. A pesar del amplio consenso de que disfruta el Gobierno Federal de Transición en la comunidad internacional, el apoyo prestado a la AMISOM, que con las justas cuenta con los 8.000 efectivos necesarios, por desgracia todavía no ha permitido que alcance su despliegue óptimo. Siguen faltando los recursos humanos y logísticos necesarios para su misión.

Mi delegación desea reiterar sus sinceras felicitaciones a Uganda y Burundi, que, a pesar de las condiciones extremadamente difíciles, han acordado proporcionar tropas a la AMISOM. Esas felicitaciones también van dirigidas a Djibouti, que en enero pasado decidió poner 450 soldados a disposición de la Misión. Por último, quiero expresar nuestro agradecimiento a los demás países que, de cerca o de lejos, han contribuido de diversas maneras a la viabilidad de esa operación en África.

Sin embargo, la AMISOM no es para siempre. Me gustaría creer que tarde o temprano será fortalecida o sustituida por una verdadera operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, cuya modalidad se podría definir en consulta con la Unión Africana.

Recordando que la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales recae en el Consejo de Seguridad, mi delegación está convencida de que una mayor presencia de las Naciones Unidas en Somalia ayudaría a mejorar las condiciones de seguridad necesarias para una transición exitosa en 2011.

En el mediano plazo, mantener la seguridad del país es una tarea que debe volver a pertenecer al

ejército somalí. El cumplimiento óptimo de dicha misión requiere que los contingentes estén bien formados y que el ejército esté más cerca de las comunidades. Al respecto, el desafío es formar un ejército verdaderamente nacional. Acogemos con beneplácito la iniciativa recientemente adoptada por la Unión Europea de establecer, en Uganda, un programa de capacitación para las fuerzas armadas de Somalia. Esa iniciativa debe ser duplicada con ayuda de la Unión Africana y llevada a la práctica como parte de un plan nacional de acción elaborado por las autoridades somalíes.

A ese respecto, como se indica en el informe que se examina, acogemos con beneplácito los esfuerzos actuales del Gobierno Federal de Transición encaminados a preparar un informe para evaluar el sector de la seguridad y la aplicación del plan de seguridad nacional y estabilización.

Los actos de piratería contra los buques en el mar son una amenaza no sólo para la seguridad de otros Estados de la región sino también para la navegación internacional y la seguridad de las rutas comerciales marítimas. Apoyamos todas las iniciativas destinadas a intensificar la lucha contra la piratería en las aguas territoriales de Somalia y el Golfo de Adén y llevar ante la justicia a los responsables de actos de piratería.

El Gabón se encuentra entre quienes creen que la piratería en el mar es sólo el resultado de la inseguridad reinante en el territorio somalí. Es lógico, pues, abordar esta cuestión de manera integral y dar la mayor prioridad a la solución de la situación interna.

No puedo terminar mi intervención sin mencionar la crisis humanitaria que atraviesa Somalia, que es una de las peores que ha experimentado África. Casi 20 años de violencia y anarquía han llevado a menos a 2 millones de ciudadanos somalíes a huir para salvar sus vidas. La asistencia prestada por la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos y otros asociados, que reconocemos son indispensables y cuyo trabajo en el terreno celebramos, desafortunadamente todavía es insuficiente, debido a la falta de recursos y a las restricciones de seguridad que dificultan el acceso de la asistencia alimentaria a las poblaciones que la necesitan. Por consiguiente, es preciso hacer mayores esfuerzos para apoyar la acción de las organizaciones humanitarias en el terreno.

En cuanto a la reconstrucción de Somalia, el apoyo de la comunidad internacional también debe tener en cuenta el desarrollo económico del país, en particular, la restauración de la infraestructura, la prestación de servicios básicos, la promoción del comercio y las empresas y la creación de puestos de trabajo.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould-Abdallah, por su exposición informativa. También deseo dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia, Sr. Abdurahman Ibrahim, y darle las gracias por ofrecer al Consejo información actualizada sobre la situación en Somalia. Es evidente que, si bien se ha logrado mucho hasta ahora, todavía quedan muchos retos. Permítame también dar la bienvenida al Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, y darle las gracias por su útil declaración.

Uganda reafirma su apoyo al proceso de paz de Djibouti ya que representa la mejor oportunidad para lograr una paz duradera en Somalia.

Encomiamos los esfuerzos desplegados por el Gobierno Federal de Transición para impulsar el proceso político en el país, y respaldamos su compromiso permanente de acercarse a los grupos de la oposición en la búsqueda de una paz duradera. La firma el 15 de marzo de un acuerdo entre el Gobierno y Ahlu Sunna Wal Jama'a fue un logro importante. Alentamos al Gobierno Federal de Transición a que siga consolidando este éxito para formar un Gobierno que incluya a todos.

La construcción de instituciones del Estado es fundamental para lograr una gobernanza eficaz y la seguridad, así como para la estabilidad de Somalia. Uganda encomia los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición en pro de la reconstrucción de las instituciones del Estado, incluidos los sectores de la seguridad y judicial y la entidad encargada de la recaudación de ingresos. No obstante, persisten importantes problemas en estos sectores y también en otros. Es imperativo que la comunidad internacional brinde un mayor apoyo al Gobierno para ayudarlo a superar estas dificultades y ampliar su autoridad sobre una mayor parte del territorio.

La situación en Somalia en materia de seguridad sigue siendo un grave desafío. La responsabilidad

primordial de garantizar la paz y la seguridad en Somalia recae en el Gobierno Federal de Transición y en el propio pueblo somalí. Para que esto se concrete, el país necesita fuerzas armadas y policiales bien capacitadas y equipadas. La retención de estas fuerzas es fundamental; para lograrlo, las fuerzas deben recibir una remuneración previsible y sostenible. Hay otras esferas fundamentales que requieren apoyo, tales como las de la salud, la educación, la energía, la pesca y la infraestructura. Hay que ocuparse de estas esferas con urgencia para modificar la situación sobre el terreno. Pedimos a la comunidad internacional que colabore con el Gobierno Federal de Transición en este sentido.

El éxito de los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para unificar y reconstruir el país dependerá en gran medida de la disponibilidad de recursos suficientes y previsibles. Por tanto, exhortamos a la comunidad internacional a que siga apoyando al Gobierno Federal de Transición. En este sentido, acogemos con beneplácito la Conferencia sobre Somalia que tendrá lugar en Estambul del 21 al 23 de mayo. La Conferencia ofrecerá a Somalia y a la comunidad internacional la oportunidad de examinar los progresos logrados y las dificultades existentes en materia de seguridad, reconciliación política y reconstrucción del país.

Asimismo, es importante proseguir los esfuerzos para lograr que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) cuente con el número autorizado de 8.000 efectivos para que pueda cumplir plenamente su mandato. Reconocemos el apoyo brindado a la AMISOM mediante el conjunto de medidas de apoyo logístico, el fondo fiduciario y los acuerdos bilaterales. Uno de los retos que aún persisten es el reembolso correspondiente a todo el equipo de propiedad de los contingentes. A este respecto, instamos a que se suministren fondos y otros recursos de manera previsible y oportuna.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo un problema fundamental, como lo evidencian los recientes incidentes. Esta situación continúa, a pesar de los grandes esfuerzos que realiza la comunidad internacional para desplegar un número considerable de activos navales frente a las costas de Somalia para combatir la piratería. Esto es un recordatorio de que, mientras haya inestabilidad en el territorio, persistirá el problema de la piratería. Es importante prestar asistencia al Gobierno Federal de Transición para que pueda establecer la autoridad sobre

su territorio, ya que ello garantizará de manera duradera la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia.

Por último, damos las gracias al Sr. Ould-Abdallah, así como al personal de las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios por la labor que realizan en condiciones difíciles. Es importante concertar acuerdos para trasladar a Somalia la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y otros organismos de las Naciones Unidas radicados en países vecinos. Ello contribuirá a fortalecer el Gobierno y también enviará una clara señal de un mayor apoyo de la comunidad internacional al pueblo de Somalia.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marítimos de Somalia y le doy las gracias por sus observaciones. También doy las gracias al Sr. Ould-Abdallah por su exposición informativa y su encomiable labor como Representante Especial del Secretario General para Somalia. Asimismo, doy la bienvenida al Comisionado de la Unión Africana, Sr. Lamamra, a quien agradezco su declaración. Por su intermedio, quisiera transmitir nuestro agradecimiento a la Unión Africana por su apoyo a Somalia.

El Gobierno Federal de Transición ha logrado hacer frente a una feroz oposición armada y avanzar en algunas esferas importantes del proceso de Djibouti y del programa de transición. No obstante, sigue habiendo muchas dificultades en el camino hacia una Somalia pacífica, estable y próspera.

La firma el 15 de marzo del acuerdo marco entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a fue un importante logro en la política de reconciliación aprobada por el Presidente Sharif. Esperamos con interés la aplicación del acuerdo e instamos a los demás grupos armados a que renuncien a la violencia y se sumen al proceso de Djibouti. La decisión del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea de incluir en la lista a Al-Shabaab y a ocho personas debe considerarse un llamado de alerta a todos los grupos recalcitrantes.

La unidad dentro de las instituciones federales de transición y entre ellas seguirá siendo esencial para poder seguir avanzando hacia la paz y la estabilidad.

La situación de seguridad en Somalia sigue suscitando gran preocupación, a pesar de los progresos realizados en el apoyo internacional a la reestructuración de las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Mi delegación deplora, en particular, los ataques perpetrados contra esa Misión, incluido el ataque lanzado contra su cuartel general el 27 de abril. Una vez más, rendimos homenaje a los efectivos de Uganda y de Burundi por su contribución a la estabilización de Somalia. Nos alientan los esfuerzos que realizan varios Estados Miembros para capacitar, equipar y financiar a los efectivos de la AMISOM y a las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición. Tomamos conocimiento, en particular, del inicio de la misión de capacitación de la Unión Europea para Somalia.

Nos alientan los progresos de que ha informado el Secretario General en relación con las actividades de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Esperamos que pronto existan las condiciones de seguridad y políticas que permitan una presencia más significativa de las Naciones Unidas en la capital.

A medida que el Gobierno Federal de Transición reconstruya sus fuerzas de seguridad, deberán adoptarse medidas para evitar que la población civil siga soportando la carga más pesada del conflicto. Huir de las zonas de conflicto, como Mogadiscio, no siempre es una garantía contra la violencia. Condenamos con firmeza la ocupación de un complejo médico por grupos armados el 7 de mayo. El desprecio manifiesto del principio de la distinción también se puso de manifiesto en el ataque contra la mezquita del mercado de Bakara, cometido el 2 de mayo, donde perdieron la vida o resultaron heridos personas inocentes.

Ante estos antecedentes, resulta inquietante saber que las operaciones del Programa Mundial de Alimentos en Somalia siguen suspendidas en todo el centro-sur de Somalia, excepto Mogadiscio, y que la Organización Mundial de la Salud ha tenido que reducir sus actividades en el país debido a la falta de financiación. Además, causa preocupación saber que solamente se financia el 15% del llamamiento unificado de 2010.

La resolución 1918 (2010) representa un importante paso adelante contra la piratería. Alentamos a todas las partes interesadas a que colaboren con Kenya para abordar sus preocupaciones en relación con sus esfuerzos por luchar contra la impunidad en el mar. El Brasil también acoge con agrado la creación de un centro regional para enjuiciar a presuntos piratas en Seychelles. No solo los Estados de la región, sino todos los Estados afectados, incluidos los Estados del pabellón y los Estados de las nacionalidades de las víctimas, tienen la responsabilidad común de abordar el problema.

También quisiera subrayar que una solución global del problema de la piratería frente a las costas de Somalia solo se logrará abordando sus causas profundas en tierra firme, como ya han destacado numerosas delegaciones esta mañana. A este respecto, el Brasil acoge con agrado la cooperación cada vez mayor en la lucha contra la piratería entre el Gobierno Federal de Transición, Somalilandia y Puntlandia, recogida en el informe del Secretario General (S/2010/234). Esto podría fomentar la confianza e influir positivamente en otras cuestiones esenciales relacionadas con el futuro de Somalia.

Antes de concluir, quisiera dedicar unas palabras a la reconstrucción y el desarrollo. Hay que elogiar los progresos en la recaudación de impuestos y la atención renovada que el Gobierno Federal de Transición concede a la prestación de servicios básicos y a la rehabilitación de la infraestructura. Atender a las necesidades fundamentales de la población y favorecer la generación de ingresos es tan importante como reestructurar las fuerzas de seguridad. El desarrollo socioeconómico puede reducir en gran medida el atractivo de los movimientos de insurgencia y de las milicias de piratas. En este sentido, hay que apoyar activamente al Gobierno Federal de Transición, especialmente mediante la creación de capacidad. Acogemos con agrado la organización de la Conferencia de Estambul sobre Somalia y esperamos con interés sus resultados.

La situación en Somalia se cuenta entre los retos más difíciles que figuran en el programa del Consejo de Seguridad. La asociación entre el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional debe fortalecerse. Ya ha dado algunos frutos y es la vía más prometedora para la paz y la estabilidad en el Cuerno de África.

Sr. Ebner (Austria) (habla en inglés): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould-Abdallah, por su exposición informativa de hoy. Celebro la participación en este debate del Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro de Somalia, y del Excmo. Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad.

Ante todo, permítaseme destacar que Austria suscribe plenamente la declaración de la Unión Europea que se formulará más tarde.

Austria celebra que, a pesar de la difícil situación humanitaria y en materia de seguridad, los somalíes hayan realizado algunos progresos en el proceso de paz de Djibouti. Austria encomia la firma del acuerdo con Ahlu Sunna Wal Jama'a. Ahora los esfuerzos deben centrarse en su aplicación y futura divulgación, con especial atención a un enfoque participativo que tenga en cuenta la estructura de clanes firmemente enraizada en la sociedad somalí.

Austria quisiera confirmar una vez más su apoyo al Gobierno Federal de Transición y a la continuación del proceso político, que debe ser lo más amplio posible. Esperamos que, con el apoyo de la comunidad internacional, el Gobierno Federal de Transición pueda asumir en unidad sus responsabilidades para fortalecer la seguridad y las instituciones del estado de derecho, así como para iniciar un proceso de reconciliación.

Permítaseme subrayar también la importante contribución que aportan la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM); Uganda y Burundi, países que aportan contingentes a la AMISOM; el paquete de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM y el apoyo considerable que presta la Unión Europea a la AMISOM para dar seguridad y estabilidad al país. Quisiera asimismo resaltar que la Unión Europea ha decidido acelerar su compromiso de fomentar la paz y el desarrollo en Somalia, y que el mes pasado puso en marcha una misión de entrenamiento en Somalia para promover la capacitación de las fuerzas de seguridad somalíes.

Acogemos con agrado la propuesta que figura en el informe del Secretario General (S/2010/234) de examinar la aplicación de la estrategia de las Naciones Unidas para Somalia, y esperamos con interés que se presenten los resultados al Consejo de Seguridad. Es ciertamente importante coordinar mejor el trabajo sobre Somalia que llevan a cabo las entidades de las

Naciones Unidas. Asimismo, esperamos con interés la próxima Conferencia de Estambul sobre Somalia.

Estamos muy preocupados por la frágil situación que impera en materia de seguridad y por el efecto de este entorno en la situación humanitaria y de derechos humanos. Alrededor de 3,2 millones de personas, casi la mitad de la población de Somalia, necesitan asistencia humanitaria. La inseguridad alimentaria y el acceso humanitario restringido exacerban la situación. En relación con las posibles irregularidades en la gestión de la asistencia humanitaria planteadas en el informe del Grupo de Supervisión para Somalia (S/2010/91), estimamos de máxima importancia que se investiguen y se aborden apropiadamente. La entrega de suministros de asistencia humanitaria debe reanudarse tan pronto como lo permita la situación de seguridad. Además, quisiera reiterar el reconocimiento de Austria a la dedicación y el compromiso de los numerosos miembros del personal humanitario que aceptan verse expuestos a altos riesgos en su afán por aliviar los sufrimientos de la población civil de Somalia.

La situación de los derechos humanos en Somalia sigue siendo muy problemática. Nos preocupan en extremo las consecuencias devastadoras del conflicto armado en los civiles y la continua impunidad de quienes cometen violaciones y abusos de los derechos humanos. Instamos a todas las partes a que aseguren la protección de los civiles en cumplimiento de las normas de derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Asimismo, reiteramos nuestra condena del reclutamiento de niños por grupos armados y nuestro pedido de que sean liberados inmediatamente. Acogemos con beneplácito las medidas del Gobierno Federal de Transición que se centran en la protección de los derechos humanos como un elemento esencial del proceso de paz. La intención del Gobierno Federal de Transición de ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño también nos complace en gran medida.

Austria condena con firmeza los recientes ataques terroristas, y el apoyo extranjero a los insurgentes nos preocupa profundamente. Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluidas las que imponen sanciones selectivas y un embargo de armas, deben aplicarse plenamente y de buena fe. Estas medidas no se dirigen contra el pueblo de Somalia, sino contra los que amenazan la paz, la seguridad o la estabilidad.

La situación de seguridad para la población somalí sigue siendo inaceptable y no permite que se preste la asistencia que la población necesita con tanta urgencia. La abundancia de armas y de grupos armados también es una causa subyacente del aumento de la piratería. Es importante considerar a la piratería no solo una amenaza a las vías marítimas sino también un factor que sigue agravando la situación de seguridad y la situación humanitaria en Somalia. Por consiguiente, Austria subraya la importancia de determinadas actividades para reducir la piratería en la región, como la operación naval de la Unión Europea, Operación Atalanta.

Por último, también esperamos que en el futuro el informe del Secretario General se publique en un plazo que permita tenerlo plenamente en cuenta en la preparación para el debate.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Líbano.

Doy la bienvenida una vez más al Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Pesca y Recursos Marinos de Somalia, a quien agradezco su importante declaración. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah por su completa exposición informativa.

El Líbano apoya el proceso de paz de Djibouti y acoge con agrado la reciente evolución política positiva, en especial la firma de un acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a. Esperamos que el enfoque con relación a la situación en Somalia, donde el 43% de la población necesita asistencia humanitaria, no se limite a la lucha contra las rebeliones y a los esfuerzos en el ámbito de la seguridad, si bien estas cuestiones son muy importantes, sino que también incluya la consolidación de las instituciones y la asistencia para el desarrollo.

Quisiéramos destacar los siguientes aspectos. Con respecto a la seguridad, nos preocupan los recientes actos de violencia, los ataques de las milicias contra el Gobierno y los enfrentamientos entre los propios insurgentes, que han tenido como resultado la muerte de inocentes. Estos conflictos muestran que debemos equipar y apoyar al ejército regular de Somalia lo antes posible para ampliar la autoridad del Estado a todo el territorio somalí y reinsertar a los desertores y disidentes del ejército. Acogemos con agrado el plan de

seguridad nacional del Gobierno e instamos a los donantes a que aprueben la asistencia para desarrollar los servicios de seguridad somalíes y garantizar que se les pague debidamente.

En cuanto a la piratería, condenamos todos los actos de piratería y los robos a mano armada, que plantean una grave amenaza para el comercio, la navegación internacional y la prestación de asistencia humanitaria. Reafirmamos la importancia de la resolución 1918 (2010) y damos las gracias a los Estados que han enviado buques a las aguas territoriales de Somalia y al Golfo de Adén. Esperamos que este aumento de la presencia internacional ponga al descubierto nueva información sobre la pesca ilícita y el vertimiento de desechos industriales a lo largo de la costa somalí. Apoyamos la propuesta del Sr. Ould-Abdallah relativa a los aranceles por los permisos de pesca. Reiteramos que abordar las causas profundas de la piratería sería útil a fin de establecer bases firmes y duraderas para el desarrollo económico y la eliminación de la pobreza en Somalia. Insistimos, además, en que la activación del proceso político sigue siendo la clave para solucionar la cuestión de la piratería.

En lo que respecta a la cuestión del apoyo financiero, el Líbano da las gracias a los donantes que han cumplido las promesas que hicieron en Bruselas en 2009 y los insta a ampliar su asistencia en respuesta al llamamiento humanitario correspondiente a 2010.

Respecto de la situación humanitaria, el Líbano condena los ataques de insurgentes contra el personal humanitario. Nos preocupa la existencia de pruebas de que los grupos armados están secuestrando niños y, en particular, nos inquietan las amenazas de que son objeto los periodistas.

En cuanto al enfoque gradual de tres etapas, apoyamos la aplicación temprana de la segunda fase de ese proceso para fortalecer la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y, de ese modo, enviar una firme señal del apoyo que el Consejo de Seguridad brinda al proceso de paz de Djibouti.

En lo que respecta a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a falta de una presencia internacional, instamos a los donantes a contribuir a la financiación de esa Misión, y encomiamos el aporte que hacen la Unión Africana y la AMISOM al empeño por lograr una paz sostenible en Somalia. Agradecemos a Uganda y a Burundi sus

contribuciones al logro de ese objetivo y a la comunidad internacional los esfuerzos que realiza con ese fin.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Noruega.

Sr. Wetland (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega es un miembro fundador del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia y preside el Grupo de Amigos aquí en Nueva York.

El proceso de Djibouti es un proceso somalí; un proceso en el que los somalíes son responsables y gestores. Las instituciones federales de transición deben dirigir el proceso y hacerlo mediante un enfoque unificado. Noruega acogió con beneplácito el acuerdo alcanzado en marzo entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a. Asimismo encomiamos el nuevo acuerdo logrado entre el Gobierno Federal de Transición y Puntlandia. Estamos siendo testigos de una transición política en Somalia. Es importante mantener la puerta abierta a otros que quieran sumarse. Sin embargo, poner en práctica los acuerdos es aún más importante que su firma, y es preciso instar al Gobierno Federal de Transición a abordar esta cuestión con seriedad.

Habida cuenta de que se acerca el fin del período de transición, en agosto de 2011, es necesario redoblar los esfuerzos para mejorar la situación de seguridad, dar un nuevo impulso al proceso político y mejorar las condiciones de vida de los niños, las mujeres y los hombres en Somalia. Reconocemos que el Gobierno Federal de Transición encara serias limitaciones y retos, y que posiblemente la comunidad internacional no haya sido tan pródiga en apoyo y asistencia como esperaba dicho Gobierno.

Recientemente, y por primera vez, Noruega transfirió directamente a través del Banco Central de Somalia una pequeña suma correspondiente a la asistencia que brinda al Gobierno Federal de Transición. Esta es, básicamente, una prueba para determinar si todo funciona de un modo que se ajuste a las normas y reglamentos que debemos observar al desembolsar fondos públicos. En otras palabras, deseamos ver que con ese dinero se presten mejores servicios en la ciudad de Mogadiscio. Si comprobamos que es así, haremos más contribuciones.

Aunque el principal objetivo es poner fin a la persistente crisis humanitaria en Somalia, Noruega seguirá siendo un asociado importante en lo que respecta a la asistencia humanitaria brindada a ese país. Deseamos encomiar a las Naciones Unidas por haber adoptado medidas para atender a las acusaciones contenidas en el informe más reciente del Grupo de Supervisión para Somalia del Comité de sanciones (S/2010/91).

Asimismo, en estrecha cooperación con las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, debemos seguir brindando un apoyo activo al Representante Especial del Secretario General, a la ejecución del proceso de Djibouti y a los esfuerzos que se realizan a favor de la paz y la reconciliación en general.

Conscientes de la importancia decisiva que reviste la cuestión de la seguridad en Somalia, encomiamos los esfuerzos y los sacrificios de la Unión Africana y otros, sobre todo los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la Misión de la Unión Africana en Somalia —Uganda y Burundi— a fin de ayudar al Gobierno Federal de Transición a estabilizar la situación en el país. Instamos a otros países que estén en condiciones de hacerlo a seguir su ejemplo. La paz y la estabilidad en Somalia son importantes no sólo para los propios somalíes, sino también para todo el Cuerno de África y más allá de esa región.

Noruega siempre ha desempeñado un papel activo en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. Desplegamos una fragata a la región y presidimos la reunión más reciente del Grupo de Contacto. Además, Noruega es un importante donante al Fondo Fiduciario creado aquí, en las Naciones Unidas. Se han logrado avances alentadores, y esperamos con interés seguir trabajando junto a otros Estados y organizaciones regionales a este respecto.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene la palabra el Sr. Pedro Serrano, jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Serrano (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haber invitado a la Unión Europea a participar en este debate oportuno y trascendental. También doy las gracias al Excmo. Sr. Abdurahman Ibrahim, Primer Viceprimer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, por su importante declaración. El Sr. Ibrahim puede estar

seguro de que la Unión Europea sigue estando comprometida con la prestación de asistencia a Somalia. También doy las gracias al Comisionado de la Unión Africana, Sr. Lamamra, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, por sus exposiciones informativas de hoy y por la valiosa labor que realizan.

Hacen suya esta declaración Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania y la República de Moldova.

En aras de la brevedad, permítaseme resumir los principales aspectos de la declaración escrita que se acaba de distribuir. Los continuos y mortíferos ataques contra el proceso de paz en Somalia, el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) están causando estragos en la vida de la población somalí. Un enfoque integral que incluya la reconciliación y la divulgación, la seguridad y el desarrollo, los derechos humanos y la cohesión de la gobernanza es esencial para hacer frente a los desafíos que encara Somalia. Por consiguiente, la comunidad internacional tiene que seguir comprometida de manera activa con esta cuestión.

En 2009, la Unión Europea amplió su enfoque integral respecto de la región al aprobar la política de la Unión Europea para el Cuerno de África. Para aplicar esta política, la Unión Europea está intensificando su apoyo al proceso de estabilización y desarrollo de Somalia. La Alta Representante, Sra. Ashton, pronto visitará la región para reafirmar el compromiso de la Unión Europea con la lucha contra la piratería y para estudiar las posibilidades de profundizar la cooperación con los países de la región.

La Unión Europea acoge con beneplácito los esfuerzos que han desplegado recientemente el Gobierno Federal de Transición y sus asociados en Somalia para garantizar una estabilización y una recuperación de base amplia en los niveles federal, regional y local. El acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama'a, que se firmó en Addis Abeba el 15 de marzo de 2010, reviste una importancia especial. La puesta en práctica de ese acuerdo podría ser la piedra angular para la conclusión de las tareas de la transición federal que aún están pendientes, que están prescritas en la Carta Federal de

Transición y el Acuerdo de Djibouti de 2008. La comunidad internacional debe estar dispuesta a apoyar este proceso.

Entretanto, es importante que el Gobierno Federal de Transición continúe su labor de divulgación en el marco del Acuerdo de Djibouti, a fin de ampliar la base política del Gobierno. Las instituciones federales de transición deben seguir trabajando de manera constructiva para abordar los enormes desafíos que tienen ante sí. Como ha subrayado el Grupo de Contacto Internacional, también es importante aumentar la transparencia y la rendición de cuentas en cuestiones financieras.

Rindo homenaje a las Naciones Unidas y a la Unión Africana, así como a sus respectivos Representantes Especiales, el Embajador Ould-Abdallah y el Embajador Diarra, porque han trabajado sin descanso para que se alcance la paz en Somalia. La Unión Europea ha aportado alrededor de 90 millones de euros a la Misión de la Unión Africana en Somalia desde su creación, en 2007. Uganda y Burundi están desempeñando un papel esencial para el cumplimiento de esa misión. Cabe esperar que otros países se sumen a ellos para contribuir a la AMISOM.

El 7 de abril de 2010, la Unión Europea puso en marcha una misión de adiestramiento militar en Somalia. El objetivo de esta iniciativa, a tenor de la resolución 1872 (2009), es apoyar a las instituciones federales de transición de Somalia mediante el adiestramiento de 2.000 reclutas somalíes. Esta contribución al desarrollo sostenible del sector de la seguridad somalí ayudará a facilitar un entorno más seguro para que vivan en él los somalíes corrientes. La misión de adiestramiento, que operará en estrecha cooperación y coordinación con los asociados internacionales, sobre todo las Naciones Unidas y la Unión Africana, se llevará a cabo en Uganda, donde ya se está formando a contingentes somalíes. Quisiera dar las gracias al Gobierno de Uganda por la asistencia activa que brinda a la Unión Europea en este sentido. También quisiera reconocer el valioso apoyo que brindan los Estados Unidos en esferas clave.

La Unión Europea es consciente de que la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia exige un compromiso constante y amplio. La Unión Europea acoge con agrado la labor del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. La operación naval de la Unión Europea, Operación Atalanta, que

fue puesta en marcha de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, está dando resultados positivos, y su mandato se ha prorrogado recientemente. El próximo debate de la Asamblea General sobre la piratería será una ocasión para proseguir el examen de esas iniciativas. El comandante operacional de Atalanta, Almirante Peter Hudson, será uno de los oradores. Es esencial que un método general cuente con medios efectivos para entregar a la justicia a los presuntos piratas, y debe encomiarse a los países vecinos por la asistencia que han prestado en este sentido.

Es importante que el planteamiento internacional respecto de Somalia siga siendo estratégico, que vaya más allá del apoyo urgente al sector de la seguridad para abordar también las necesidades de desarrollo a más largo plazo. La Unión Europea ha prometido aportar 215 millones de euros en concepto de asistencia para el desarrollo para el período comprendido entre 2008 y 2013, con lo que la Unión —junto con sus Estados miembros— se ha convertido en el mayor donante para Somalia. Se está prestando especial atención a la gobernanza, la seguridad y el apoyo a la sociedad civil, la educación, los sectores productivos y el desarrollo rural. Además, la Unión Europea aportará 35 millones de euros en concepto de asistencia humanitaria a Somalia en 2010.

La Conferencia internacional sobre Somalia, que se celebrará en Estambul a finales de mayo, nos brindará una nueva oportunidad de abordar los diversos aspectos de esta crisis. Debería dar un nuevo impulso al compromiso internacional en Somalia en las esferas política, económica y social. El Comisario de Desarrollo de la Unión Europea, Sr. Andris Piebalgs, tiene previsto participar en la Conferencia. Como dije al principio, el Consejo y Somalia pueden estar seguros del firme compromiso de la Unión Europea con Somalia.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Serrano por su declaración.

Doy ahora la palabra al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, quien desea formular una nueva declaración.

Sr. Ould-Abdallah (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por presidir esta sesión y por darme la oportunidad de intervenir una vez más. Ante todo, agradezco sus amables palabras y las que los miembros del Consejo nos dirigieron a mí, a mis colegas, a mi Oficina y al Secretario General.

Segundo, observo con gran agradecimiento el interés renovado y práctico del Consejo en la situación imperante en Somalia y los progresos logrados, que deben consolidarse. Tenemos que seguir apoyando a este Gobierno, sean cuales fueren sus dificultades en el país. Sin un Gobierno, no habrá progresos.

Tercero, observo en particular el apoyo positivo que se brinda al mayor grado de integración en el sistema de las Naciones Unidas para ayudarlo a estar más informado y ser más eficaz en la prestación de sus diversas formas de asistencia. También observo con agradecimiento que se impulsa la idea del regreso de la comunidad internacional a Mogadiscio para que esté más cerca de las víctimas y sea más eficaz. No podemos seguir ocupándonos de Somalia por control remoto.

Cuarto, el amplio apoyo a la Conferencia de Estambul sobre Somalia es sumamente alentador; fortalecerá al Gobierno del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y sus esfuerzos por lograr la paz con todos los somalíes que estén dispuestos a hablar de estabilidad y a deponer las armas.

Por último, pido a todas las partes que participan en el proceso que ayuden a abonar oportuna y efectivamente los estipendios de los miembros del Parlamento y los soldados. El impago es una causa de buena parte de la crisis que atraviesa el Gobierno. El pago regular o el impago inciden de forma fundamental en la estabilidad en Somalia.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al Sr. Abdurahman Ibrahim, quien desea formular una nueva declaración.

Sr. Ibrahim (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame que le agradezca una vez más su dedicación a esta cuestión, a saber, la de Somalia. También quisiera dar las gracias a los demás miembros del Consejo de Seguridad que también han dicho todo lo que sentían sobre Somalia. Quisiera asimismo expresar mi sincero agradecimiento a los países que han enviado a Somalia dinero de sus contribuyentes, en particular, los Estados Unidos de América, el Reino Unido, el Japón y Noruega, así como a la Unión Europea.

También me complace mencionar aquí, en nombre de mi Gobierno, como se indica en el párrafo 25 del informe del Secretario General (S/2010/234), que ya se han recibido aproximadamente 147,6

millones de dólares de las promesas de contribuciones asumidas, gracias a los pagos de Bélgica y la Unión Europea. Asimismo, en el párrafo 26 observamos que se pagaron 340.000 dólares al Banco Central de Somalia. Por consiguiente, los miembros del Consejo pueden ver cuánto dinero del que se prometió al pueblo somalí ha llegado realmente a él. Mi Gobierno quisiera preguntar a la comunidad internacional qué querría que demostráramos en la lucha contra terroristas que tienen un buen “padre” —y reciben mucho dinero— si nosotros no recibimos nada de nada. ¿Cómo podemos luchar contra estos terroristas que destruyen a nuestro pueblo y nuestro país, cuando Al-Shabaab y otros grupos reciben dinero de sus padres o tíos?

Doy las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah y a mi hermano, el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad. Ellos siguen luchando y hablando todos los días, cada minuto, sobre la situación en Somalia. Hacen todo lo posible por decir lo que puedan sobre Somalia. Sin embargo, para ser franco y honesto, debo decir que el pueblo somalí no ha notado nada de lo que dicen ellos ni otros amigos de Somalia. Siento decirlo.

En cuanto al Reino Unido y los Estados Unidos, sí, es cierto que el Reino Unido es el principal contribuyente a Somalia, puesto que prometió entre 150 y 180 millones de dólares. El representante del Reino Unido mencionó que se prometieron 60 millones de dólares a Somalia. Se ha gastado mucho dinero en nombre de Somalia, pero no ha llegado nada a mi Gobierno, y yo soy responsable del pueblo somalí. Si nadie confía en nosotros ¿en quién deberían confiar? La confianza y la responsabilidad del pueblo somalí están depositadas en nosotros. Debería confiarse en nosotros y considerárenos responsables de lo que se nos dé para que lo distribuyamos al pueblo somalí. De lo contrario, no seremos partes responsables.

También deseo expresar mi agradecimiento por la referencia que se hace al Grupo de Supervisión en el informe del Secretario General (S/2010/234). Asimismo, quisiera dar las gracias al representante de Noruega por haberlo mencionado también. Mi Gobierno ha tomado nota con seriedad del informe del Grupo (S/2010/91). Hemos creado una comisión para seguir investigando las acusaciones. Los resultados se compartirán con los miembros del Comité de Sanciones. Pese al hecho de que yo mismo he sido acusado falsamente, quisiera afirmar al Consejo de Seguridad que la Comisión establecida por el Primer

Ministro seguirá adelante con sus investigaciones. Los resultados también serán compartidos con el Consejo. Todos los acusados responderán ante la Comisión. No obstante si hay personas que han sido acusadas falsamente o sin pruebas, nos gustaría que el Consejo adoptara medidas contra los que elaboraron los informes falsos.

Muchos somalíes están muriendo debido a esos informes. La ayuda que se supone debe llegar al pueblo somalí no está llegando. Todos los miembros del Consejo lo saben. De hecho, el informe ha causado bastante caos en mi Gobierno y entre mi pueblo. Nuestros enemigos —Al-Shabaab y otros grupos— se están riendo de nosotros. Les alegran las consecuencias del informe del Grupo de Supervisión del Consejo de Seguridad. En realidad, el informe del Grupo está ayudando a los enemigos de Somalia. Sin pensarlo detenidamente ni comprender lo que estaban escribiendo, los miembros del Grupo ayudaron a Al-Shabaab y a los terroristas. Les pido que piensen muy bien antes de actuar. Como Gobierno somalí, estamos dispuestos a abordar este asunto en serio, a investigar y a adoptar medidas rigurosas.

Quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo que han hablado de corazón sobre la salud del pueblo somalí. En concreto, nunca olvidaré lo que Ahmedou Ould-Abdallah está haciendo por el pueblo somalí. Yo fui uno de los primeros que llegó desde Asmara para reunirse con él en Nairobi y decirle que nos gustaría sumarnos al proceso de paz. Deseo dar las gracias también desde aquí, ante los miembros del Consejo, a las fuerzas armadas de Uganda y de Burundi, cuyos miembros están derramando su propia sangre para garantizar que Somalia pueda volver a ponerse de pie. Nosotros y nuestros hijos también recordaremos a todos los que nos están ayudando a lograrlo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Excmo. Primer Viceministro de Somalia por su declaración adicional.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.